

# BUEN HUMOR

40 CENTIMOS



EN EL TREN.

Dib. RAMIREZ.—Madrid.

—Yo la juro, señorita, que la amaré *toa* la *vía*.

—Sí; ya sé lo que eso quiere decir: que en cuanto llegemos, si te he visto no me acuerdo.

Ayuntamiento de Madrid



# BUEN HUMOR



## PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas.
Semestre (26 — ).....	10,40 —
Año (52 — ).....	20 —

### PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 — ).....	12,40 —
Año (52 — ).....	24 —

### EXTRANJERO

#### UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas.
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

### ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A., Apartado 605. Habana

Agente exclusivo en Puerto Rico: D. Manuel Mocete Padilla (Ponce)

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142

PASTILLAS  
DE  
CAFE  
Y  
LECHE



Primera marca mundial

**VIUDA DE  
CELESTINO SOLANO  
LOGROÑO**

2. PUENTE  
15

LO TAMOY  
POLVO INSECTICIDA  
**LEYER, COMP<sup>a</sup>**  
SON INFALIBLS PARA LA DESTRUCCION DE TODA  
CLASE DE INSECTOS

# SECCIÓN RECREATIVA DE BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

14.—¿Se puede ver a los señores?

PARADA  
NOTA  
NOTA

15.—¡Pepeeee...!!

Y A

16.—No lo hay

BAÑOS  
E  
Tratamiento  
EEE  
Cocimiento

Cupón núm. 3

que deberá acompañar a toda solución que se nos remita con destino a nuestro CONCURSO DE PASATIEMPOS del mes de septiembre.



17.—Agradecido

200 000  
CHISTES

18.—De la tunda que le dieron

Jerez Añejo  
1001  
1000 1000  
O

19.—¿Cuánto le han costado estas sillas?

AA  
BRILLANTE

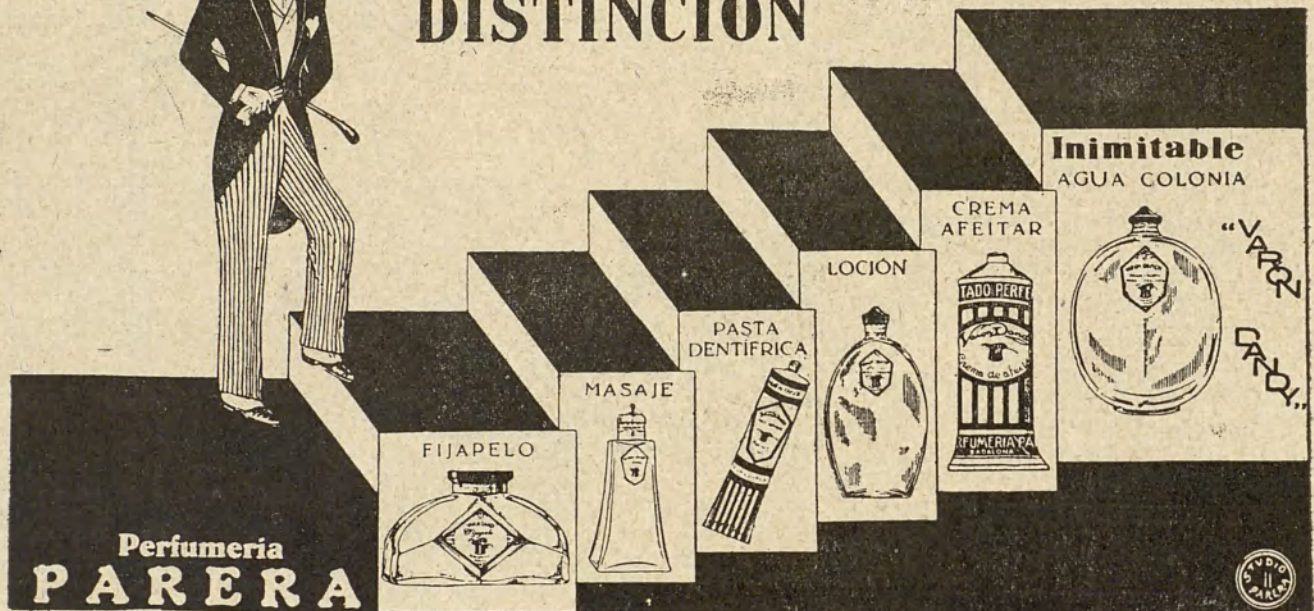


(De London Opinion.)

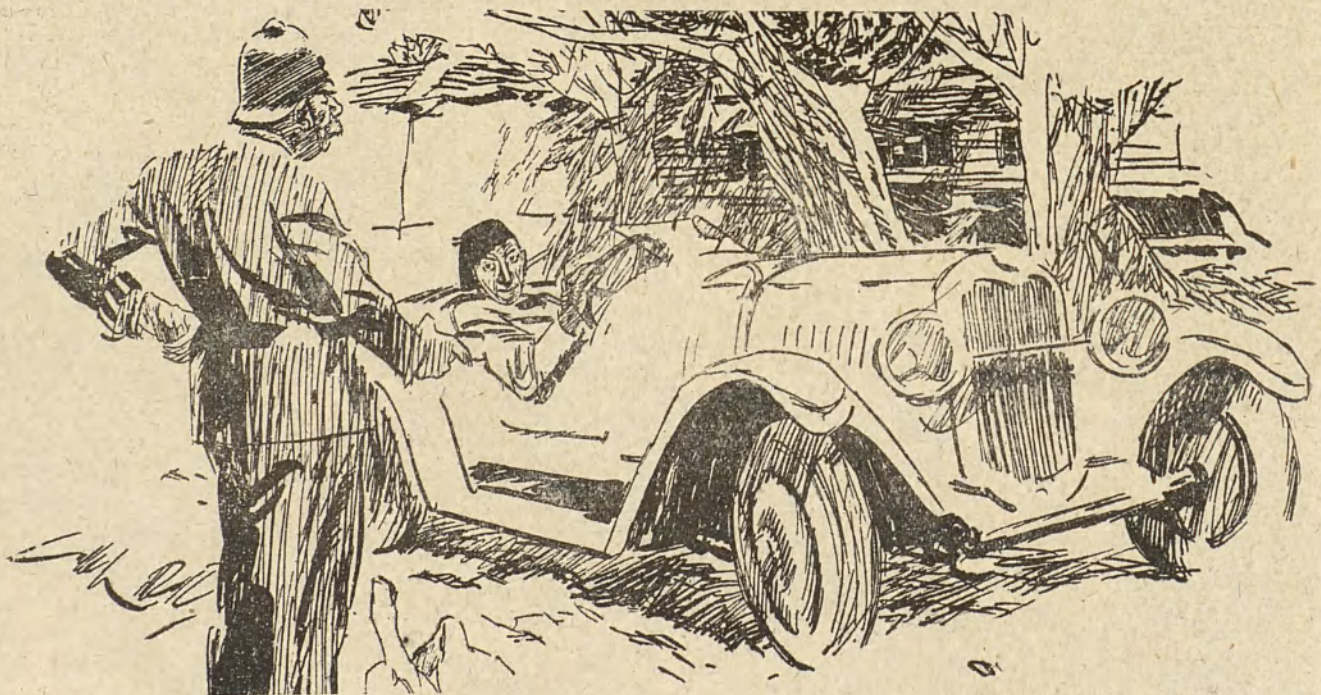
—Comprenderás, Alberto, que después de los chistes que has hecho a costa mía por lo mal que guiaba el aparato, nuestro compromiso de matrimonio queda roto.

# LOS PELDAÑOS DE LA DISTINCIÓN

*Varon Dandy*  
Para Caballero



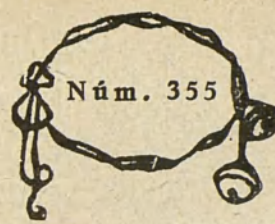
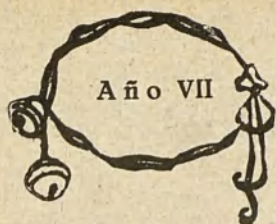
El legítimo «Varón Dandy» sólo se vende embotellado. A granel, es siempre falsificado



El policeman del pueblo.—Usted no puede atravesar el pueblo con el escape abierto.  
El automovilista.—¡Pero si este coche no tiene escape!  
El policeman.—Entonces, póngaselo usted y lo lleva cerrado.

(De The Passing Sow.)

Ayuntamiento de Madrid



## CHARLAS DOMINICALES



REPAREN ustedes la tijera.

¿Para murmurar?...

¡Nada de eso!... ¡Aquí no somos chismosos!...

¡Que murmuren los ríos y los arroyueños, cumpliendo su poética obligación!...

En esta casa no murmura ni la portera... ¡Estaría bueno!...

Lo de preparar la tijera, atañe a la vendimia.

¿Ustedes, qué clase de uva poseen?... Si tienen buena uva, el momento es propicio. Con buena suerte, la cosecha será abundante y el corte garantizado, como en las sastrerías de moda.

Si, por el contrario, la mala uva les acompaña (cual acompañó hace poco a las huestes de Alba-Bonafé), ya pueden ustedes despedirse de la vendimia, y dedicar las tijeras a cortarse los callos.

Lo probable es que nuestros lectores no tengan viñedos, ni buenos ni malos. El habitual lector de este nuestro divertido semanario, suele ser un hombre de ciudad, y no del campo. ¡Claro es que tenemos lectores rurales, pero en menor escala!... Y, de éstos, seguramente no llegan a media docena los propietarios de viñas. Por otra parte el cultivo de las cepas ha bajado mucho. ¡Ojalá hubiese bajado tanto el vino!... Antiguamente, el propietario de unas fanegas de tierra las dedicaba enseguida a la plantación de sarmientos. Hoy, es mejor negocio construir un "campo" de fútbol sobre la barbechada. Entre recolectar, en Septiembre, docientas cargas de moscatel, a seis reales la carga, y obtener, en taquilla, seis mil reales por partido, con cargas y todo, la cosa no tiene duda.

Por eso la vendimia ha perdido en la actualidad toda su importancia. Además, el género zarzuelero, también en baja, ha contribuido mucho a la desaparición de los coros vendimiarios, tan en boga un tiempo. Sin viñedos, y sin coristas, esta clásica faena agrícola ha perdido todo su carácter...

No obstante, ¿de qué vá a tratar, en otoño, un cronista festivo?... ¿Cómo dejar pasar la ocasión de subirse a la parra, vendimiando el agraz de un chiste, o la pasa de una frase vulgar y manida?... ¡Imposible!... El comentarista de la actualidad ha de registrar, forzosamente, esta fiesta bacanal... Otra cosa sería faltar a la tradición... Y a

"diós de las vendimias" no nos atrevemos a faltarle... Equivaldría a llamarle: "¡So Baco!". Y a eso me huele que no hemos de llegar!...

¡Preparen, pues, nuestros lectores sus anchos sombreros de paja sus relucientes tijeras y sus mimbreños cestos, y... ¡a cortar racimos!

Nosotros procuraremos aliviar su labor haciendo numerosos retruécanos, a propósito de la vendimia. ¡Claro que colocando tales chistes antes de que empiece la pisa!...

Porque un chiste pisado, aunque sea en el lagar, es... la fermentación... Y ¡cualquiera le embotella después!...

En fin: la cuestión es pasar el rato. Y con tan risueñas miras, pergeñamos esta "Charla" vinícola, digna de ser ilustrada por Bagaría. ("El Sol" madura las avas. Según la pública "Voz".)

¡Sea cual sea nuestro artículo, lo cierto, al final, será que se suba el vino!... En esto acaban todas las cuestiones humanas... Para el borracho, no hay remedio. Hasta la "Ley seca", encarece el producto líquido, que ha de ser cargado con los gastos de contrabando, ocultación y riesgo subsiguiente... ¡El alcohol sube hasta en los termómetros Fahrenheit!... ¡Cada día es más difícil alcanzar una copa!... ¡Nadie calcula a dónde puede llegar un chato!... ¡Lo que más rápidamente crece es un medio chico!... ¡Y, con el tiempo, ni Urquijo podrá pagarse una rondal!...

¡Corten, corten uvas nuestros rústicos suscriptores, aunque vean que están verdes!... El porvenir está en el mosto... ¡Hay que agarrarse a una tabla!... Y quien dice tabla, dice tablón. ¡"A la votre"!...

LUIS DE TAPIA



Dib. SILENO.—Nápoles.

# Caprichos martirológicos

Ese día era el día de mi santo. Lo confieso con naturalidad; no soy yo de esos que rehuyen tan señalado día con subterfugios de fechas raras y nombres extraños. Además, ¿podía yo negarlo? ¿Podía negar que festejaba mi onomástico el día de San Pedro y San Pablo, apóstoles?

Por eso iba por la calle tan contento y encantado. Debía de asomar a mi cara la satisfacción, puesto que todos me miraban con curiosidad. ¿Cómo iba a negar que era mi santo?

Cuando mi amigo Antonio me encontró en la Castellana, cuando me abrazó y felicitó, sudoroso y satisfecho, creí que se volvía loco de entusiasmo.

—¿Qué te pasa, Antonio, qué tienes?

—Pero es tu santo de veras, Perico.

—Sí, hombre, y agradezco mucho tu recuerdo.

—Ya decía yo que tenía que atinar. Estoy más cansado, chico. Anda, con-

vidame a una horchata y te diré lo que me ha pasado.

Descansado, refrescado y agradecido, empezó a contarme Antonio sus hazañas. ¡Qué terrible, qué terrible fué, lectores que me leéis, que para los que no me leen no lo cuento! ¡Todo por quedar bien con los amigos!

Empezó su odisea por felicitar a Perico Mandiaretta en la calle de Alcalá, esquina a Peligros.

—¡Muchas felicidades, querido Perico...!

—¿Por qué?

—Hombre..., el día...

—Ah, sí!... Es que yo no celebro hoy.

—...

—Yo soy en mayo, el 19, San Pedro Celestino, Papa.

Después fué en la Gran Vía, al cruzarse al paso con Pedro Estreñuela.

—Felicidades, ¿eh?

—Te colaste.

—¡Ah, es verdad! Tú celebrarás en San Pedro, Papa, el 19 de mayo.

—No, hombre. El 19, pero de Octubre, San Pedro de Alcántara, confesor.

—Es verdad, sí; ¡qué cabeza tengo! ¡Adiós!

Y como Antonio quería felicitar a un Pedro a toda costa, abordó en las Infantas a Zantí.

—Hola, Zantí. Muchas felicidades.

—Este no es mi Pedro, que me lo has cambiado.

—Tú eres, entonces, San Pedro de Alcántara...

—Quiá; el 13 de mayo, Antonio. A ver si te acuerdas otro año; es en San Pedro Regalado.

—Adiós.

—Que sigas bien.

Con Perico Lacuna, en la Plaza del Rey:

—Ya sabes, Perico, que no prodigo las felicidades, pero a ti te las deseo.

—¿Anticipadas o retrasadas? ¿Dónde las colocó?

—¡Es verdad!... Tú eres ¡Alcántara, en octubre?

—No, soy por San Pedro...

—¿Celestino, papa.... Regalado, confesor?

—Nolasco.

—¿En octubre, eh?

—El 31 de Enero, San Pedro Nolasco, confesor y fraile.



Dib. CUESTA.—París.

—Hija mía: gasta menos, porque mi negocio va cada vez peor.

—¿Pues por qué no lo dejas?

—Y entonces ¿de qué voy a vivir?

—¡Ciertos!... yo para las fechas, sabes... Recuerdos en tu casa.

—Gracias. Adiós.

Ya llegaba Antonio al Paseo de Recoletos, sofocado y triste, cuando vió de lejos a Pedro Anterez; según se acercaban iba pensando aquél:

—A este le he felicitado hace años y fué, de seguro, hacia verano, porque yo estaba fuera, y le escribí... Aunque para el 29 de Junio, no sé... ¡como siempre nos vamos en Julio!

Al fin le abrazó.

—Chico, te agradezco, pero no es todavía.

—Sí, hombre, ¿no es hoy?

—En Agosto, pelmazo; siempre se te olvida. El día 1.

—¿Es San Pedro...?

—¡Ad vincula!

—¡Quién se iba a acordar de eso? Ya te escribiré. Adiós, Perico.

El último tropezón fué con Causiena.

—Ho'a, Causiena.

—Qué hay, Antonio.

—Nada, salvo mi más cordial felicitación.

—Muchísimas gracias; eres de los pocos que se enteran. Tengo prisa, perdona ¿he? Adiós.

—Hasta la vista.

Después fué ya mi encuentro.

—Si no llega a ser por tí y por Pedro Causiena, no doy ni una.

—¿Cómo has llamado a Causiena?

—pregunté sin poder aguantar la carcajada.

—Pedro.

—¡Pero, idiota, si se llama Pablo!

Se quedó Antonio medio chafado.

Luego proyectó confidencial:

—Entonces será el santo de Pablo Cornucopia.

—Mira, no te aventuras. Te dirá que celebra en San Pablo, ermitaño.

—Verdaderamente con un santo de cada nombre tendríamos bastante.

—Y eso que tú ya te sabrás el santoral.

—Como que el año que viene publicaré un nuevo Zaragozano... Bueno, me voy a ir, ya. Muchas gracias por esto.

—Hombre, de nada. Yo a tí por tu recuerdo.

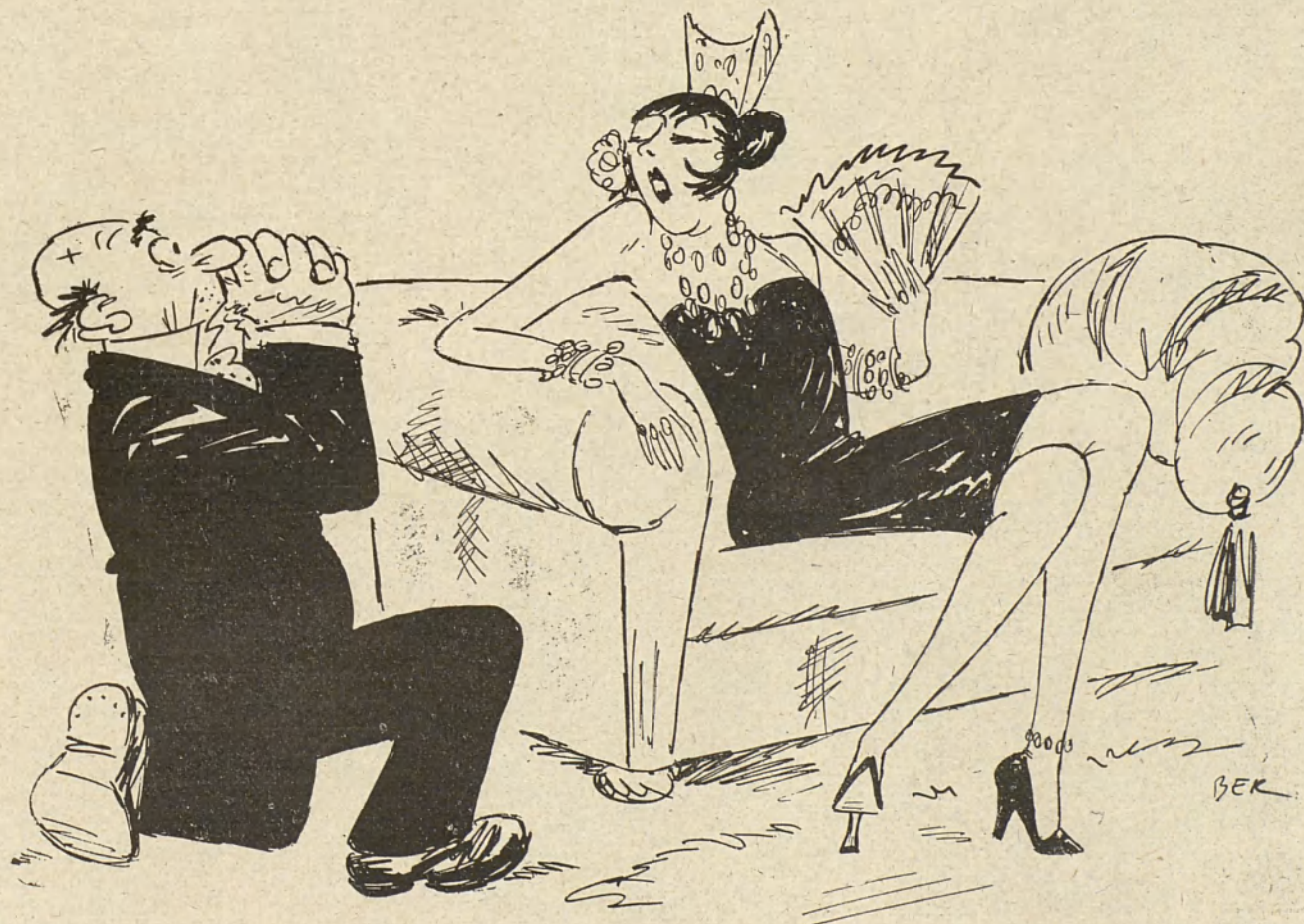
—Las gracias tengo, además, que dártelas yo, porque si no es por tí...

—Es que a mí se me debe notar hasta en la cara. En toda la mañana no ha parado la gente de mirarme.

—¡Pero qué iluso! Y te creías que te miraban por eso? ¡Si por lo que te miran es porque llevas el sombrero del revés!

—¿Y te lo habías callado hasta ahora? ¡Si llego a saberlo, te digo que cumplo el 23 de Febrero, que es San Pedro Damián, confesor y doctor!

PEDRO GARCIA ORMAECHEA



Dib. BERGSTROM—París.

—¿Pero es posible que usted no ame a nadie en este mundo?

—¡Ya lo creo! Yo amo las perlas, las pulseras, las sortijas, los pendientes...

# "Buen Humor" en Nueva York

## Cartas de un corresponsal que tenemos allí a sueldo

Señores y caballeros, niños estudiosos y militares aguerridos, presbíteros de ancha manga y amplia sotana, oficinistas probos, y demás lectores de

BUEN HUMOR con comezón viajera y anhelo de horizontes lejanos y panorámicos:

Esta revista deseaba ardientemente

tener un corresponsal en Nueva York, cuyas notas informativas contribuirían a que el público aumentase los conocimientos que posee de la enorme capital yanqui. Y lo deseaba hace tiempo, hace la mar de tiempo, hace ya tantísimo tiempo, que en ese tiempo ha hecho mal tiempo y ha hecho buen tiempo y ha hecho tiempo regular una barbaridad de veces. Quiere decirse, en buena prosa, que hace ya años que nuestra ansia de tener un corresponsal en Nueva York nos quitaba el sueño, nos quitaba el apetito, nos quitaba la alegría y nos quitaba los zapatos. Era, realmente, vergonzoso para BUEN HUMOR no poder hablar de la ciudad del charleston, la ley seca, el jazz-band, los tacones de goma, los trenes movidos por la electricidad y los viajeros flatulentos movidos por el gas... Y resultaba forzoso remediar tan infame deficiencia, para que nuestros lectores no acabasen por exigir en forma airada lo que de grado no les concedíamos.

En efecto, Nueva York es, hoy por hoy, la población más humorística del Mundo. Y si un periódico como *El Debate* (que Dios guarde, porque yo no le guardo nunca) no tiene ninguna necesidad de ocuparse de Nueva York ni de su vida descocada, musical, frívola y laica, un periódico como BUEN HUMOR debe, en cambio, preferirle a Palencia, a Villar del Arzobispo, a Limpías, a Lourdes y a los demás sitios en que la liturgia, el eremitismo, el ayuno, la flagelación y el aburrimiento tienen su asiento más cómodo.

Consientes de esta necesidad, convencidos de que una sección de noticias neoyorquinas sería recibida con interés usurario, persuadidos de que el negocio tendría que ser pingüe (o, por lo menos, pingüino), seguros de que aumentarían nuestros lectores, y convictos y confesos de que hacíamos un beneficio a la cultura hispana, hemos estado durante treinta y cinco meses haciendo fuerzas para buscar un corresponsal idóneo que, por poco dinero y escribiendo en un inglés que no nos costase mucho traducir, hiciese llegar a nuestras columnas las vibraciones de la vida de Nueva York, la pintoresca descripción de sus estrepitosas costumbres, el fidedigno y formal relato de todo lo que allí hay de divertido, de



EL HOTEL MAC ALPIN

Desafortunado hotel neoyorquino, en el cual reside nuestro corresponsal. Claro es que reside en calidad de portero, pero el caso es que reside.

interesante, de original, de asombroso, de cómico y de característico (y conste que este característico no tiene nada que ver con el cómico que le hemos puesto al lado).

Afortunadamente, el éxito nos ha sonreído al cabo de tanto tiempo, y hoy podemos afirmar que nuestro corresponsal en Nueva York es un hecho. Claro es que, como el hombre no tiene dinero, debemos añadir que es un hecho la santísima; pero, a pesar de ésto, aun le queda algo de buen talento para poder trasladar al papel en forma amena las impresiones neoyorquinas que ustedes y yo anhelábamos con tropical afán.

Mister Evans Craifford—que éste es el nombre de nuestro heroico colaborador transatlántico—procurará en nuestras columnas dar una nota decisiva sobre la gigantesca ciudad y sus particularidades; y la dará festivamente, a pesar de la lamentable influencia que en su espíritu ejerce mistress Baby Craifford—que éste es el nombre de su deplorabilísima esposa— y a pesar de los terribles efectos que en su espíritu y en su cuerpo produce con dolorosa frecuencia mistress Doroty Welken (que éste es el nombre de su funesta y estentórea suegra). Todo lo que diga mister Evans en estas columnas será rigurosamente cierto y más fácil de probar que la comida de Romanones, que no hay quien la pruebe como el conde no vea en ello un negocio. Las cartas que nos remita Evans Craifford serán todas ellas consecuencia de observaciones directas y de informes serios y verídicos. Evans y nosotros aspiramos a que ustedes vean Nueva York desde su silla o desde su cama (según la idea que cada uno tenga de la comodidad), con la misma claridad y con igual sencillez que si hubieran ustedes tomado un billete de ida y vuelta para aquella apartada orilla. ¿Lo conseguiremos Evans y nosotros?

¡Ustedes lo dirán..., a nosotros o a Evans!

Pero conste que tanto Evans como nosotros nos consideraremos satisfechos y pagados con saber que ustedes leen con avidez estas notas; y lo mismo nosotros que Evans nos conformaremos con su sonrisa aprobatoria y dulce, sin admitir propinas, ni dítirambos, ni coronas, ni siquiera café. ¡Lo juramos por la salud de Evans y por la de nosotros!

Y no teniendo nada más que decir, ni nosotros ni Evans (que, por cierto, no ha dicho nada todavía), damos fin a este prólogo y procedemos a insertar

la primera carta de Evans, dirigida a nosotros, y que a nosotros nos ha parecido una selecta muestra de lo que puede hacer Evans.



TRINITY CHURCH

O, dicho en castellano, la iglesia de la Trinidad. Como verán ustedes, está rodeada de unos edificios tan disformes que han venido a hacer la pascua a la Trinidad.

¡Oído y afinación, señores, que va a empezar la juerga!

\* \* \*

"Queridos y desconocidos amigos de BUEN HUMOR y su provincia:

Comienzo hoy mi carta primera de Nueva York haciéndoles saber que Nueva York tiene siete millones de habitantes.

No les conozco a todos, pero puedo decir que hay más mujeres que hombres, más guardias que banqueros, más *chauffeurs* que perros (ésto, desde que se inventó el automóvil, porque antes había más perros que *chauffeurs*) y más blancos que negros.

La mujer neoyorquina, cuando es guapa, está bien. Cuando es fea, está apañada.

Tengo que registrar una excepción: la mía es fea, y el que está apañado soy yo.

El hombre, en esta capital, suele ser gallardo, pero calavera no lo es ninguno hasta dos o tres años después de muerto. El tipo neoyorquino masculino es fino, tanto porque suele ser delgado, como porque tiene la costumbre de preguntar por la familia hasta a los que no tienen familia ninguna, ni falta cochina que les hace. La mayoría de los hombres van afeitados. Algunos, co-

mo es natural, no van afeitados, pero, en cuanto lo notan, van a afeitarse enseguida.

En las barberías se cobra un dólar por servicio corriente. En ciertos sitios, el oficial se descuida y le corta a uno. Y, ¡claro!, en esas barberías, le cuesta al parroquiano el dólar del servicio y el dolor del corte.

Los automóviles son casi todos de la marca *Ford*. A las horas de gran circulación, por esta causa, Nueva York parece una monumental calderería en plena fiebre de trabajo. No obstante, acostumbrándose, el ruido es agradable.

Los guardias encargados de regular el tráfico son casi todos acróbatas de circo y atletas de otro circo. Y gracias a eso, cuando un *Ford* no obedece a la orden de paro, lo cogen por una aleta y lo quitan de en medio. Y todo esto sin descomponerse (sin descomponerse el guardia, porque del *Ford* no hablamos).

En esta población hay una desmesurada afición a los embutidos. Los hacen de cerdo, los hacen de ave, los hacen de cordero... ¡Los hacen hasta de persona distinguida!...

La longaniza se vende por centímetros. Los ricos suelen comprar metro y medio. Para ciertos banquetes políticos se han llegado a comprar cien kilómetros por hora.

Aquí no está autorizada la mendicidad; pero, por excepción, si hay un mendigo que puede demostrar que tiene cien mil dólares en el Banco, se le consiente que pida. Lo que no se permite es la ropa andrajosa y llena de *sietes*. Aquí, con *siete*, no se pide...

En algunos rascacielos hay chinches, lo cual nos obliga a decir que mientras el edificio rasca el cielo, el inquilino tiene que rascar la mar de sitios.

Los tranvías son capaces para setenta personas, pero los conductores suelen ser muy poco capaces. No hay ninguno que sepa griego.

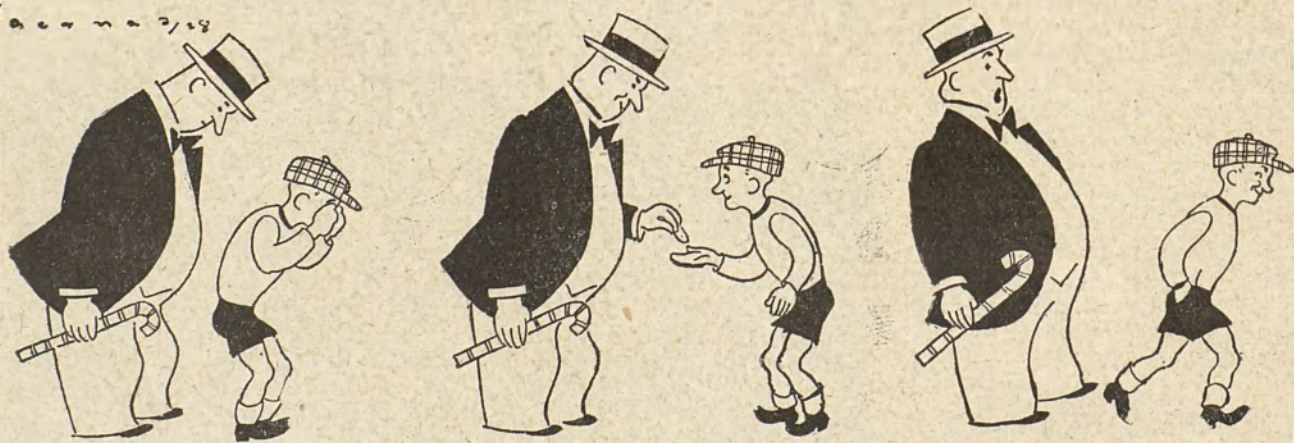
Y, por último, los trajes de etiqueta no se venden más que en los almacenes de ropas hechas. Ustedes, naturalmente, querrán saber dónde está la etiqueta... Suele estar en el pantalón, con el precio puesto, pero se puede quitar en seguida.

En mis próximas cartas entraré ya decididamente en la descripción detallada de las cosas más peregrinas de esta ciudad. Hoy, me parece que basta con lo dicho; y hasta me temo que sobre.

Salud y cheques, y hasta la próxima. *Evans Graifford.*"

Por la copia,

ERNESTO POLO



Dib. BERNAD.—Paris.

—¿Por qué lloras?  
—¡He perdido diez céntimos!

—Toma otros diez. Pero ¿cómo los perdiste?

—¡A cara y cruz!

# Historia de una carta

El sobre blanco, impecable, y en él escrita con preciosa letra redondilla esta dirección:

Srta. Fuencisla Pérez.  
San Lucas, 198, 1.º  
San Sebastián.

Dentro, un plieguecillo de papel de hilo finísimo y estas palabras:

Madrid, 26 septiembre 1927.  
Srta. Fuencisla Pérez.

San Sebastián.

Distinguida y admirada amiga:

Seguramente habrá comprendido que la adoro... Recuerde nuestro último baño de hace unos días, cuando agarrados a la maroma las fuertes e incesantes olas nos mecían deliciosamente a los dos a un tiempo...

Yo en esa agradable ocasión no la expresé mi amor, primero por timidez; segundo, porque titilaba de frío, y tercero, porque la mirada de su

madre estaba tan atenta en nosotros como en el doble bocadillo de jamón que despachaba. Pero mis ojos le dijeron todo; creo los entorné con inmensa dulzura y hasta sospecho que alguno de estos tiernos y desmayantes volteos fué advertido por usted...

¡Oh, amiga Fuencisla!... Ahora, que estoy lejos, me atrevo a decírselo sin paldecer... ¡La amo!...

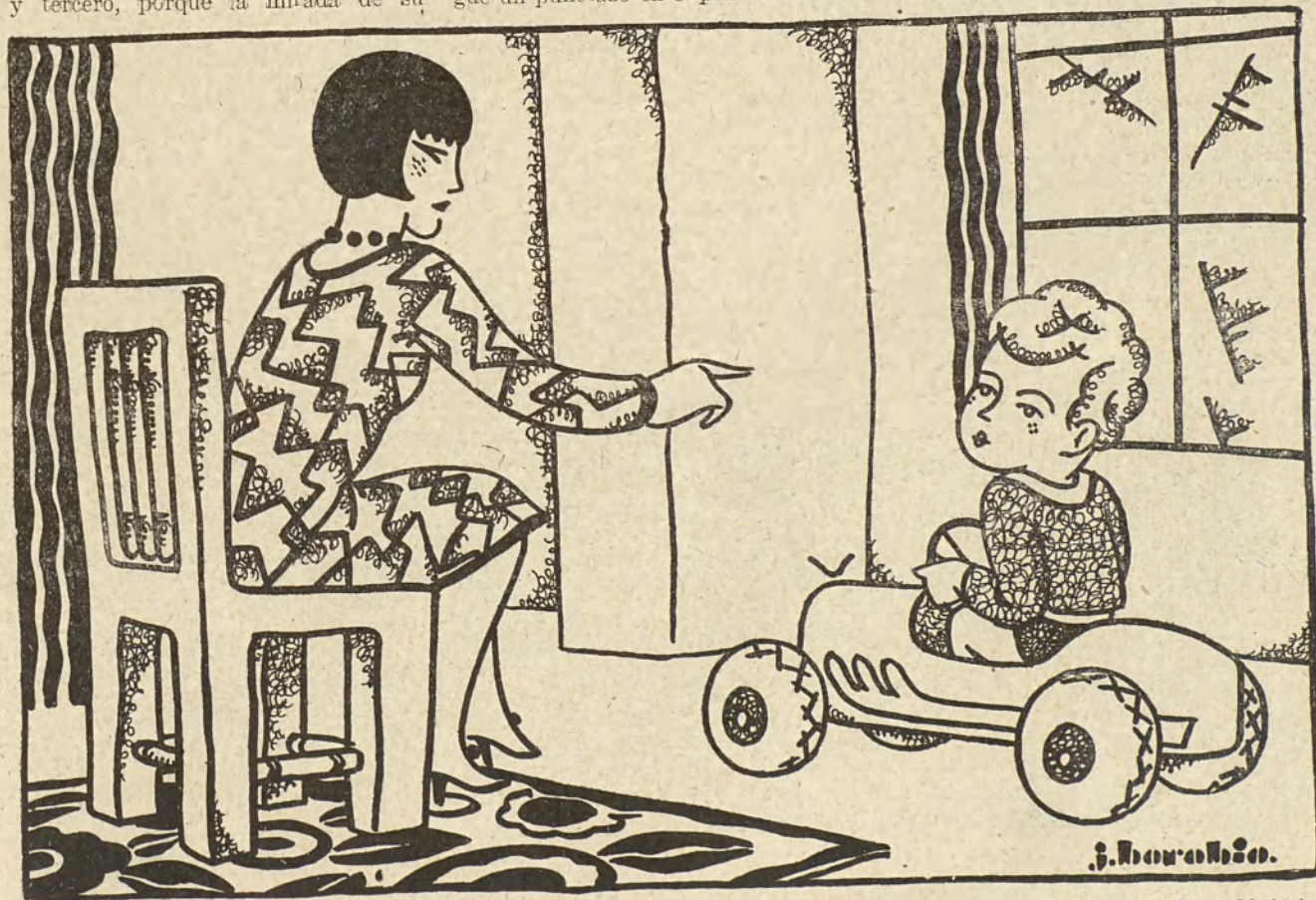
La distancia, lo tengo experimentado, me infunde un terrible valor... A quinientos o diez mil kilómetros significo temerariamente lo mismo mis amores que mis odios. Precisamente el verano pasado me dió un pisotón, en el Paseo de la Concha, un joven atlético, y qué condiciones tendría el muy bárbaro de apisonadora, que hubo que echarle treinta litros de agua al desdichado pie izquierdo para poder despejarlo del suelo... Usted, en el colmo del candor, creará que le largué un puñetazo en el parietal derecho

y que lo dejé k. o. mordiendo arena como un ornitorrinco... ¿verdad? No, señorita... Sonriendo y cojeando le relevé del evidente compromiso en que quedaba de pedirme perdón... Ah, pero cuando hube regresado a Madrid, indagué su residencia—Neuchatte!—, y le escribí una carta con estas únicas y expresivas palabras:

—“Es usted un ladrón”...

Afortunadamente no he vuelto a tropezar con el salvaje pollo helvético...

Igual me ocurre con mis amores... Me he bañado junto a usted muchas veces, he colmado mi estómago de algas y de agua salada, que lo han purificado, y nada la he dicho. Cuando quería decidirme a expresarle mis anhelos, la lengua adquiría la inflexibilidad de un trozo de antracita. Pero ahora, amparado en la distancia y fuera del radio de acción de los puños de su exuberante mamá, me atre-



—Pepito: para llegar a ser hombre es necesario ser borrado.  
—Entonces, tú no debes conocer la honradez; sólo has llegado a ser mujer.

Dib. BOROBIO.—Madrid.

vo a repetirla valerosamente que la amo, y que la amo...

En espera de su respuesta, queda congestionado de impaciencia su buen amigo, que la adora,

*Benjamín Correa.*

Prof., Adorador nocturno.

S/c. San Estanislao, 194, entre-suelo.

P. S. Ya conoce mi funesta propensión a hacer chistecillos, y, sin ánimo de ofenderla, ahí la envío el que se me ha ocurrido esta noche:

—¿Qué nombre de cetáceo pronunciamos sin vacilación cuando termina su mamá de comer?...

Es muy sencillo, pero usted no lo adivina...

Pues exclamamos: ¡¡Va llena!!!

\*\*\*

Nunca habrán leído ustedes una declaración más idiota... Odié a mi creador como odiaba Pomponina a Pigmalión. Pero ¿qué iba a hacer? Había nacido imbécil, y era preciso resignarse como se resigna el ser humano que tiene la desventura de venir al mundo con la espina dorsal curvada.

Correa, mi estúpido progenitor, me lanzó en el buzón que dice "Norte" en el Palacio de Comunicaciones. Me deslicé por una suave rampa y caí en un cesto parecido a los que se emplean en Sanghai para recoger las cabezas de los guillotinados. La tapa del buzón sonaba incesante, y a cada ruido metálico caían sobre mí docenas de compañeros que acabaron por ocultarme. Algunos venían perfumados deliciosamente, otros con un olor a vino

apestante, y una de mucho empaque traía un pedazo de tocino pegado en la solapa.

Pero en seguida un ordenanza extrajo el cesto, y sobre una mesa amplísima nos volcó. Después nos colocaron en una máquina infernal que inutilizó rápidamente nuestros timbres de franqueo. Fueron agrupándonos en cajas, luego en paquetes. Acabaron sepultándose en una saca y ésta en el coche ambulante, y tras una noche de incesante traqueteo, llegué a San Sebastián. A las dos horas, un cartero me entregaba a la señorita Fuencisla Pérez.

Pensé: Esta vida imbécil que el señor Correa me ha dado pronto va a tener su fin. Y al sospechar mi inmediato término, me estremecí de contento. Pero, sí, sí... La señorita Fuencisla me leyó deprisa, luego despacio, y se regocijó de tal modo, que en vez de rasgarme, como yo ansiaba, me dió mil besos, dejando bien marcados sobre el papel las huellas de su hocico colorado. ¡Como para pegarla un tiro!... Más tarde, la muy atolondrada, me guardó en su pecho, y sentí un calorcillo tan grato en aquel suave aposento, que me adormecí como un niño arrullado de caricias y con el biberón en la boca...

Entró en el cuarto de baño. Nuevamente me besó con fruición y en un instante de arrobamiento pasional exclamó:

—¡También yo te amo!...

Y unas lágrimas aparecieron en sus ojos, y además de las lágrimas apareció en la puerta su madre...

—¿Qué hacías? ¡Cómo!... ¿Estás llorando?...

—Oh, no, mamá.

—¿De quién es la carta que has recibido?

—De mi amiga Luisa... Os manda recuerdos...

Pero la madre, que era una señora que juraba que cuando su hija tuviese novio obligaría a éste, en el cine, a colocar las dos manos sobre el sombrero, abarcó enseguida la situación.

—¿No será de aquel joven imbécil Benjamín Correa, que salió un día a la playa en traje de baño y con los calcetines de "sport" puestos, verdad?...

—¡Mamá!

—A ver. A ver.

—¡Mamá!...

Pero la mamá ya me había arrebatado de sus manos. Me leyó. Suspiré, presintiendo mi cercano fin.

—¡Idiota! ¡Tan idiota tú como él! Siguió leyéndome hasta tropezar con el estúpido chiste final...

—Ballena, ¿eh?...

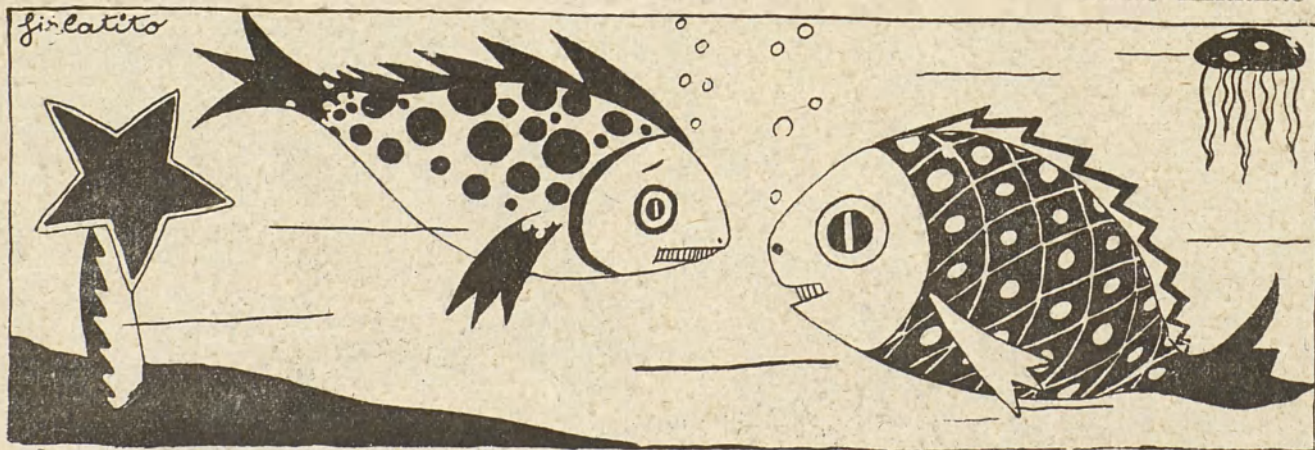
Fuencisla se puso al rojo...

—¿Y sabes si esa angula vendrá el año próximo por San Sebastián? ¡Oh!, voy a rogar a Dios porque lo conserve siquiera hasta el verano...

Me rasgó en pedacitos minúsculos con furia y airadamente los lanzó en la copa... Tiró de la cadena... ¡Gló! ¡gló!... Me arrastró un torrente enérgico...

Mis restos marchan cabeceando por el agua, cloaca abajo...

RAMIRO HERRERO



EN EL FONDO DEL MAR

Dib. GIRLATITO.—Madrid.

—¿Por qué está usted preocupado?

—Porque el médico me ha ordenado que dé a mi hijo baños de mar.

—Y ¡claro! ¿no sabe usted cómo hacerlo?

—No, señora; lo que me preocupa es cómo le voy a secar.

Ayuntamiento de Madrid



—Ahora rezaremos un padrenuestro por el alma de don Roque.  
—¡Pero si don Roque era un desalmado!

Dib. CASTANY.—Barcelona.

# Por qué se han hecho célebres algunas figuras históricas

(Y CONDUCTAS QUE PUEDE SEGUIR EL LECTOR SI QUIERE SER TAN CELEBRE COMO ELLAS)

POR

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

(Apuntes, tomados del natural, de Sama)



**Carlos I.**—(1500-1558). Noble monarca cuya gloria no ha sido igualada por nadie. Pasó su vida regañando con el mundo entero, dándoselo todo a los alemanes y quitándoselo a los españoles. Fué fomentador personal del turismo y el guerrero más grande de su época. La nación le llora agradecida.

(Si el lector desea que la nación le lllore agradecida le basta con ser rey, imitar a dor. Carlos y dejar el país hecho cisco.)



**Apuleyo.**—(114-184). Escritor latino que consagró su talento eternamente al concebir y realizar su libro "El asno de oro".

(Para consagrar su talento eternamente, al lector le bastará con hacer "El asno" otra vez.)

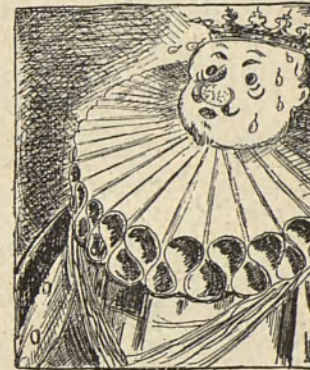
**Mesalina.**—(15-48). Emperatriz romana que debe su fama al simple hecho de haber amado a todos los hombres que conoció.

(Las lectoras que imiten su ejemplo adquirirán fama rápidamente.)



**Don Sebastián.** — (1557-1578?). Rey de Portugal. Nació, vivió y reinó sin que nadie se ocupara de él. Pero un día desapareció en la batalla de Alcazarquivir y desde entonces está considerado como un héroe histórico.

(Aquellos lectores que ansien llegar a ser considerados como héroes históricos harán bien desapareciendo el día menos pensado.)



**Juan Jacobo Rousseau.** — (1712-1778). Famoso filósofo francés que escribió sapientísimas páginas, destinadas a los padres, para que en ellas aprendieran a educar a sus hijos. Después de escribir esas páginas, que son la admiración del mundo desde hace tantos años, Rousseau envió a sus propios hijos a la Inclusa.

(El lector que lleve sus hijos a la Inclusa podrá hacerse célebre dando consejos sobre la educación de los hijos de los demás.)



**Don Favila.** — (707-739). Rey de Asturias cuyo recuerdo ha recogido la historia en sus páginas de oro. No se sabe de él sino que un oso se lo merendó en una cacería.

(El lector que quiera que su recuerdo sea recogido en las páginas de oro de la historia deberá procurar que se lo meriende un oso.)



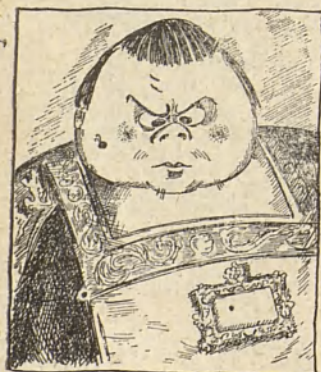
**Marco Antonio.**—(83-30 A. de J.) Triunviro romano y guerrero por vocación que cuando se trataba de pelear no daba una. Llegó a Egipto a conquistar el país y se hizo famoso porque conquistó a una señora, de la que tuvo dos hijas.

(Para ser famoso el lector hará bastante con ir a Egipto y tener dos hijas con una señora a la que haya conquistado previamente.)



**Jack, el destripador.** — (18...-18...). Famoso criminal autor de las muertes misteriosas de once mujeres, cometidas en el espacio de dos años en el barrio de Whitechapel, de Londres. Se ignoran, en absoluto, su nombre y circunstancias.

(El lector también puede llegar a ser famoso dedicándose al asesinato por serie. Es uno de los caminos más sencillos que existen.)



**Doña Juana de Castilla.**—(1462-1530). Conocida por el nombre de Juana "Beltrameja"; hija del rey Enrique IV de Castilla, la pobre nunca había soñado con hacerse célebre. Pero los cortesanos empezaron a decir que no era hija del rey, sino del favorito don Beltrán de la Cueva, para que su celebridad traspasase las fronteras de los países y de los siglos.

(Un buen sistema para que la mujer que lo desee pueda llegar a la celebridad consiste en lograr que alguien diga que en el nacimiento de la interfecta ha habido lío.)



**Juan Gensfleisch.**—(1395-1468) Llamado "Gutenberg" Célebre alemán que debe su gloria universal a la invención de la Imprenta, con la particularidad de que este notable avance de la civilización habíase inventado ya diez años antes de que Gutenberg naciera.

(El lector que quiera obtener la gloria universal puede conseguirlo diciendo que él es el inventor del aeroplano y procurando que se lo crea todo el mundo.)

**Alonso Pérez de Guzmán.** (Llamado "Guzmán el Bueno".) (1256-1309). Este famoso caballero fué el noble espejo donde deben mirarse las almas que deseen ser grandes. Su proceder está siendo elogiadísimo desde hace seiscientos diecinueve años. Alcanzó ese renombre imperecedero gracias a un infanticidio.

(El lector puede llegar a la celebridad cometiendo un infanticidio y diciendo que lo ha cometido por la Patria.)



**Felipe I.** — (1478 - 1506). Llamado el "Hermoso", no se sabe si porque era guapo o porque se llamaba Felipe. Comió, bebió, durmió, cazó y vivió durante unos cuantos años y por fin murió súbitamente de congestión estando un día jugando a la pelota. Estas maravillosas hazañas, y el hecho de que su mujer le quisiese bastante, han servido para que la memoria de don Felipe sea imperecedera en la Historia.

(Todo lector que tenga gusto en que su memoria sea imperecedera, hará bien muriéndose de una congestión durante un partido de pelota.)



(Seguiremos el día menos pensado.)

# REMEDIOS CASEROS

## A MI AMIGO CICERO

—¡Que te digo, Aniceto, que a mí, como no sea en artículos mortis, no me visita un medico!

—¡Pero hombre, Desi, no seas otuso!

—¡Que al hijo de mi madre no le pone un galeno ni el barometro debajo del sobaco, vamos!

—¡Desiderio, que te voy a dar un golpe! ¡No disparates!

—¡Pero hombre! ¿Cómo quieres que yo tenga fe en la medicina, si me vió un doctor, va pa dos años, con el vientre hinchao, y me reconoce en el lecho, donde yo estaba con un pañuelo a la cabeza, anudao muy fuerte, porque así se me alivia la cabeza, y diagnostica que aquello era embarazo, añadiendo que era gastrico ante la estupefacción de mis allegaos y sin reparar que llevaba un bigote debajo de las narices que hacía imposible aquella suposición gratuita?

—¡Hombre, eso tuvo que ser un error de material!

—¡Y menos mal cuando la equivocación del diagnostico salta a la vista, como en el caso mío; porque si te dan unas cuartanas, pongo por dolencia, y el doctor te las quiere curar por esterecolitis, falleces torrefacto de fiebre y el medico sin enterarse de lo que te ha llevao Dios!

—Está bien; en eso puede que tengas razón. Pero si las enfermedades no te las visita el medico, ¿quién te las va a visitar?

—¡Pues nadie!

—¿Qué dices?

—¡Que se curan en casa con la experiencia y los medicamentos caseros, que podrán no curarte, si quieres, pero que perjuicio no te hacen tampoco!

—¡No seas analfabeto!

—¡Como le curaba mi madre a mi padre el dolor de estomago, con veinte cabezas de ajo en infusión, puestas al sereno, y beber un trago de aquel agua ná más que tirarse de la cama!

—¡Y eso en el siglo de la radio y de la navegación aérea!

—¡Y del telefono automatico! ¿Qué pasa? ¡Que ahí tiés a mi tía Benita, que ná más de oír cantar a un endividuo, sabe si tiene la solitaria o no! ¡Que hay que ver su casa, que de medio Madrid le llevan los enfermos en cuanto se malician que pue-



Dib. FIRULÍ DE LA HABANA.

—Dice mi médico, que por cada "bock" de cerveza que bebo me quito un día de vida. ¿Cuánto te debo?

—Pues un mes y tres días justos.  
Ayuntamiento de Madrid

dan tener ese bicho, y a fuerza de malagueñas, tangos o seguidillas diagnóstica si tién o no la enfermedad! ¡Que no le falla una!

—¡Ahora me explico por qué llaman a la casa de tu tía el Conservatorio!

—Sí, tómalo a chuffa, pero el otro día pasaba por la calle del Amparo y oye a una joven que cantaba aquello de "No sé qué siento aquí", y entra en la casa y dice: "Esta joven tiene la tenia."

—¿Y la tenía?

—¡Qué duda coge! Y ahora viene lo maravilloso. Manda que traigan un riñón de cordero, hace un anzuelo con un alfiler, le pone la carne de riñón, y atao con un hilo le echa el anzuelo por la garganta abajo. De allí a un poco tira ¡y le saca enganchá la solitaria como si fuera un barbo!

—¡Ya me habían dicho que las pescaba tu tía!

—¡A mi tía lo que le pasa es que bebe pa olvidar, porque la va muy mal en su matrimonio! ¡Pero eso no viene al caso!

—¡Viene! Porque es que tu tía, en cuanto se amona, se cree que es el doctor Marañón con refajo.

—Y el señor Romualdo, el del corredor letra B, ¿cata el mosto?

—¡No sé!

—¡Ni olerlo! Pues ahí le tiés, que te pone la mano izquierda en un dolor, y te lo quita; en una engina, y te la resuelve, o en una hinchazón, y te la baja.

—Ya lo sé. Por cierto que el otro día estaba empeñado en darme masaje a mi mujer en un bulto que la salió y le tuve que decir que yo también tenía una mano virtuosa, pero que en lugar de reso'ver los acesos donde se la pusiera, se le iba a hinchar más de la cuenta.

—¡Bueno, pues pa tí la perra gorda! Pero, pa mí, los médicos ¡pa el gato! ¡Qué le vas a hacer si no te convezco!

—¡No, si me has convencido!

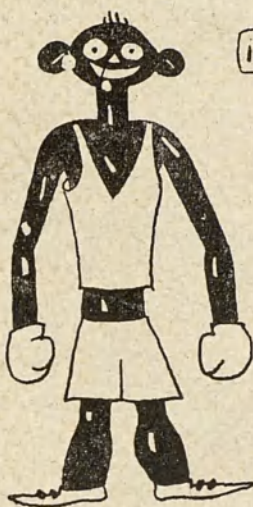
—No, a tí el médico no te debe ver. ¡A tí el que te debe ver es el veterinario!

—¿Por qué?

—¡Porque eres un burro!

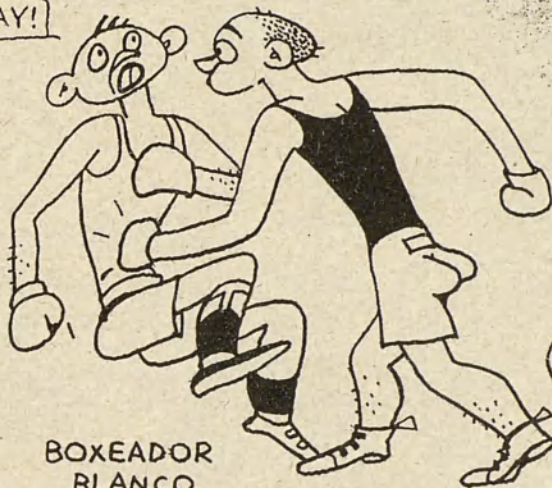
ANTONIO PLANIOL

# COSITAS DEL BOXEO



BOXEADOR NEGRO

¡AY!



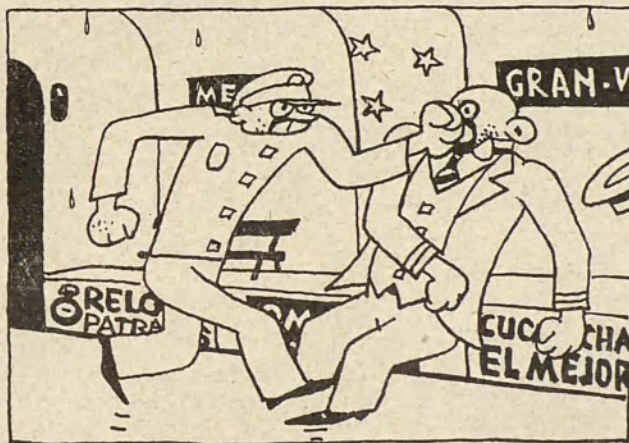
BOXEADOR BLANCO  
(BLANCO DE UN PUÑETAZO)



DIRECTO AL ESTÓMAGO



CROCHET DE IZQUIERDA



UN GOLPE BAJO



BRUTAZZOLO

DIRECTO AL CORAZÓN



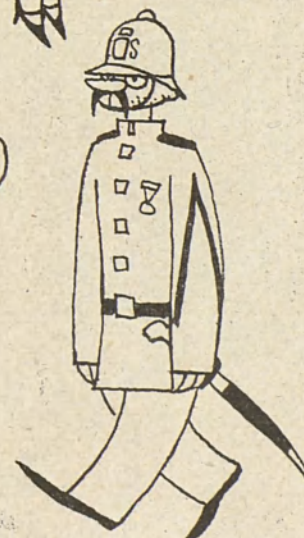
BOXEADOR BIEN CUBIERTO



GUARDIA DEFICIENTE



GUARDIA ACEPTABLE



GUARDIA DE PRIMERA

# La nostalgia del regreso

Tenemos ya en la Corte, de vuelta de su viaje, a nuestro buen amigo don Roque del Bandaje.

Ya está el hombre en su casa con su apreciable esposa y con sus dos pimpellos, Emilia y Mari-Rosa.

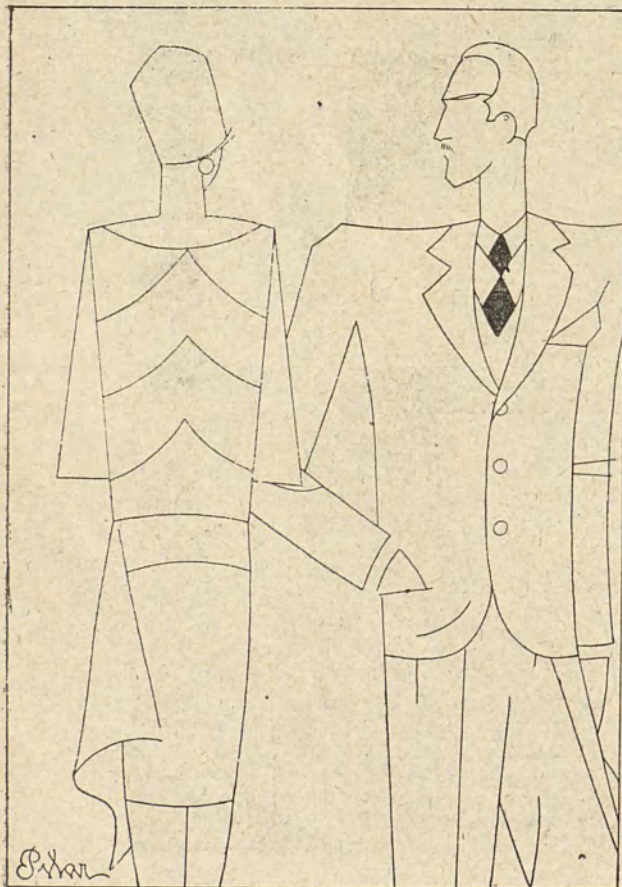
Todos con la nostalgia de lo bien que han pasado dos meses de reposo en Cerril del Collado.

—Allí—dice don Roque—no hay simplezas mundanas, ¡con la misma camisa se está usted tres semanas!

y como todo el mundo es llanote y sencillo, ni hace falta afeitarse ni se gasta cepillo.

Si habla usted de inodoros, se le rie la gente; allí detrás de un árbol se hace tan ricamente...

Después, anochecido, se va la gente rica a jugar al trejillo o al mús en la botica.



—Como regalo de boda les regalaron un automóvil estupeño.

—¿Y dónde se fueron a pasar la luna de miel?

—¡Al hospital!

Dib. PILAR.—Madrid.

Otros van al casino, que es lo que más me agrada porque está uno seis horas y no hay que tomar nada.

En fin, que en cuanto pueda alzo otra vez el vuelo porque yo lo he pasado, lo que se dice al pelo.—

No es menos desgraciada, por su parte, la esposa; desde que está en la Corte no duerme ni reposa.

Aquí no hay alimento que a la pobre aproveche. ¡Se acuerda de la nata que hacía allí la leche!

De allí, los que van flacos, regresan como nuevos. ¡Aquí sí que no hay carne! ¡Aquí sí que no hay huevos!

Además, no ha olvidado ese placer sencillo de hablar mal de la gente mientras se hace ganchillo;

o el de ir a la parroquia para hacer que se reza y mirar de reajo el traje de la jueza.

Pero ¡ay! las más tristonas de toda la familia son las pobres muchachas, Mari-Rosa y Emilia.

—Aquí—dicen—no hay fiestas frecuentes y baratas, ni alegres excursiones a pelo y de alpargatas.

No va la gente al río para pescar cangrejos, no puede una andar sola ¡ni puede una ir muy lejos!

No hay bailes con buñuelos en casa del alcalde ni otras mil diversiones que eran allí de balde.

No hay unión en las gentes, no se alquilan borricos, y sobre todo, ¡oh cielos!, no se arriman los chicos...—

A mi juicio en sus quejas hay algo de injusticia. Cierto que estar de campo es siempre una delicia;

que es muy grato en agosto a la orilla del río sentarse a ver el agua y sentir casi frío;

que aquí no hay ese goce de marcharse a las eras y dar sobre los trillos cien vueltas placenteras,

que causan a la gente deleite positivo, mucho más agradable que el girar de un "tío vivo";

y que aquí, donde el pueblo es serio, triste y hosco, nadie se va a la plaza a bailar junto al kiosco.

Pero de eso a que Emilia y Mari-Rosa giman diciendo que los chicos en Madrid no se arriman,

yo creo, amigos míos, que hay enorme distancia; se arriman como puedan hacerlo los de Francia,

los de China, Noruega, Malasia o Patagonia, y si no, ¡qué demontre!, que lo diga mi Antonia...

RAMIRO MERINO

# En Sevilla está el amor

—Pero, señor Ladislao, ¿no se le cae a usted la cara de vergüenza, al proponerme, hecho una ciruela pasa, con la boca sin un diente, la cabeza toda blanca, y pa colmo de desdichas, lleno de reuma y de asma, que nos casemos?....

—Yo creo que a nuestra edad, seña Basa, estemos o no gastados, debemos, como Dios manda, irnos los dos del bracerío a la calle de la Pasa.  
—¿Pero y sus sesenta y cinco?  
¿Y mis cincuenta?

—¡Hay que gracia! Si somos dos tobilleros. He dicho mal. Usted mamá todavía, y servidor.... servidor anda aún a gatas. Como que, por ser su santo, la he *comprao*, pa festejarla, este chupón, y esta linda campanillita de plata y el BUEN HUMOR y el T. B. O. para que mire las estampas.

—Si le entiendo, que me ahorquen.

—Porque aun el juicio la falta; porque es *usté* una *pitusa*, y una palomita cándida. Tanto que si me la llevo ha de ser depositada; no vaya su tío, el gorrero, a zurrarme la badana, por robarle a una sobrina que aun en pañales se anda.

—Pero oiga *usté*, so pelmazo, ¿*usté* se cree que la guasa no *tié* un límite? Las bromas, cuando son pesadas, cansan; y yo, con mi medio siglo a cuestas, no estoy pa tanta tomadura de cabello...

—No te me alborotes, chata, y clava tus negros *clisos* en esta noticia *mazna* que, con *foto* y *toa* la *pesca*, desde Sevilla nos mandan

—¡Un *pollo* que a los noventa y nueve inviernos se casa con una moza que cuenta ochenta y nueve invernadas? ¡Mi santa y bendita madre! Pero ¿esto es en serio?

—¡Anda, que si es en serio! ¡Es en trágico!

Porque si a los dos la llama del amor los galvaniza, en el *estao* que se hallan de endeblez, pues tu figúrate: a la primera *batalla*

*caliginosa*, es *prehistórico* que no quedan ni las raspas.

—Ladislao, *tiés* más razón que la Doctrina Cristiana. Tú y yo, al *lao* de esos pollos, somos dos niños en ama.

—Digo, como que ahora mismo voy a ordenar que nos traigan dos raciones de papilla, y que nos canten la nana, y nos fajen bien *fajaos*, y *ajito* a los dos nos hagan.

—Y el día que nos casemos pondremos, en vez de cama,

un *moisés* lleno de encajes, y en el lugar del pijama, un jubón, unos pañales, un babero y unas bragas.

—¿Y eso cuando va a ser, negra?

—Cuando tú quieras, mi alma.

—Pues dime adiós en *pitusa*.

—Y tú hazme, en *nene*, una gracia; que amor es, después de todo, algo que anina las almas; y a nadie extrañará oírnos decir a medias palabras:

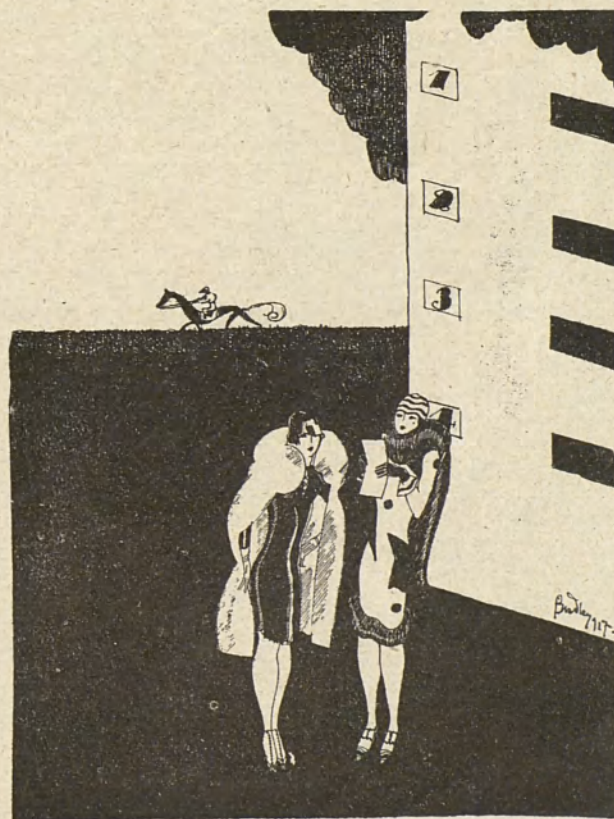
—¿Me *queles* dal un *bechito*?

—¡Y *tles*, si tú me lo mandas!

—¿Que *duelmas* ben, *chacho* mío!

—¿Que *soñes* conmigo, *chacha*! ..

JAVIER DE BURGOS



Dib. BRADLEY.—Madrid.

—Total, hemos ganado tres pesetas.

—Mujer, no creo que pensaras ganar un capital con una carrera tan corta.

# BAMBALINAS



## DIABLAS Y TRASTOS



### Güilian Séspir en Eslava

El teatro de Eslava rompió el fuego—o, por lo menos, la luz—de sus baterías, comenzando la campaña de este invierno.

Nombramos, en primer lugar, las baterías, porque estuvieron disparadas por el artillero Mignoni, y fué algo digno de ser citado en la orden del día.

Este distinguido balístico, que había ya disparado, en la campaña pasada, baterías de alto calibre, ha disparado esta vez un Berta de los buenos. ¡Plan cañón...! Y no es que disparara bombas kolosales; al contrario: se limitó a disparar bombillas. Pero así, bombilleando tan rebién, jugando los focos con tal ciencia—véase el final de *Sonata*—y distribuyendo sus efectivos tan de acuerdo con la topografía del terreno—véase el principio del acto segundo en el *Cuento* de Guillermo y de Jacinto—es como se ganan las campañas o, al menos, de morir—¡no somos nadie!—se logra morir con honra.

En lo que se refiere a la literatura

dramática la obra que ocupó la parte principal del programa fué una obra de un autor medio chiflado a quien llaman Güilian Séspir y de quien no podemos — desgraciadamente — decir palabra buena.

El director de la compañía, Felipe Sassone, en su afán de traer al teatro novedades de importancia, ha querido inaugurar la temporada presentando una obra de este autor, postergado, según dicen unos cuantos, pero completamente en mantillas—o cuando menos, en ropas menores—en esto del teatro.

Este Güilian Séspir es un hombre que empieza ya queriendo distinguirse incluso por el nombre. Unos dicen que se llama, efectivamente, Séspir; otros, que se llama Saquespeare; otros, que tampoco; que no: que se escribe Shakespeare, o cosa parecida, pero que se pronuncia Sopenjauer. Otros dicen que no es él el que escribe las obras, sino que las ha escrito un señor que se llamaba Tocino y que era lord: lord Tocino. Este señor, según dicen, no se atrevía a firmar las obras que

escribía. Lo creemos. Con un nombre-cito así cualquiera firma nada. Intentó firmar en inglés y se llamó lord Bacon; pero, nada: no por ser de York el jamón deja de ser cerdo. Lord Tocino siguió siendo lord Tocino de La Cerda y echó mano de Güilian para que firmara las obras.

Eso dicen. Da lo mismo. Lo cierto es que las obras del tal Güilian no hay quien las aguante.

Comienza por no tener noción de la taquilla, que es lo primero, y si nos apuran lo único, que debe tener en cuenta un hombre de teatro. Casi todas sus obras tienen quince, o veinte, o más decoraciones. Y eso cuesta mucho.

Luego, es pesado; no tiene el sentido de la proporción. Se le puede suprimir párrafos enteros y no pasa nada. Bien es verdad que a mucha gente les suprime usted la obra entera y tampoco pasa nada.

Los argumentos son absurdos casi siempre. Tiene una obra de un príncipe de Suecia o de Noruega o de por ahí, una obra, el *Jamle*, o no sé cómo—nosotros no la hemos leído, ni falta que nos hace, pero nos han contado el argumento—que muere hasta el apuntador. Uno de esos melodramones que, ¡bueno!... A uno le echan veneno en un oído y otro le pega un pinchazo a una cortina y mata a un poeta latino que se había escondido detrás de la cortina; y uno bebe una copa que tiene veneno, y otro se hiere, por equivocación, con otra espada que tiene veneno; y una chica se vuelve loca y acaba tirándose al río, y el príncipe está chalao... Háganme ustedes el favor de decir si hay quien pueda aguantar todo eso, ni aunque ponga en escena la obra un Rambal, que ese sí que sabe lo que es esto del teatro.

Cómo sería la obra que al llevar-sela a Sassone, le dijo Felipe que así, tal y como le llevaba la comedia, no había Dios que la hiciera; que si quería estrenar, dejara que Benavente tomara por su cuenta la comedia; y así, amparado por el nombre de don Jacinto, y puesto un poco en orden todo aquello, podría pasar unos días, si-



Dib. DEL RÍO.—Barcelona.

—Mi marido me ha abandonado. Se ha fugado con la criada.

—¡Qué desgracia!

—¡Calcule usted! ¡¡Con lo difícil que es encontrar una criada!!..

quiera por aquello de estrenar y de que no se dijera que sólo se atendía a los ases.

Benavente ha dejado la obra, ¡figúrense ustedes!, como nueva. (¡Y que es manco el angelito!)

Pero a nosotros nos han enseñado el original del Güilian y ¡no quieren ustedes pensar cómo estaba la obra...! Mujeres que se disfrazan, naufragios, hermanos que se habían perdido en el mar y que aparecen luego, para que al final se arregle todo; en fin, algo tremendo.

Con todo y con la reforma se notan en la obra inexperiencias y detalles de inocencia y de inverosimilitud que indican hasta qué punto necesita este señor Séspir unos cuantos años más de teatro. Allí hay cartas anónimas y fingidas dejadas caer en el suelo para que otro las coja y se lo crea; y hay mujeres disfrazadas de hombre que van de un lado para otro, sin que nadie lo descubra; y hermanas y hermanos tan iguales que pueden ser tomados el uno por la otra sin advertir ni la diferencia de sexos. Un tal Moratín, periodista que se ocupa de teatros y de toros y hasta creo que tiene también algunas piecitas, estaba la otra tarde poniendo como un guiñapo al bueno de Séspir, y decía una porción de cosas evidentes.

No hay en las obras de este Güilian esos trozos arrancados de la realidad que admiramos en otros autores ni tampoco esas situaciones de enredo que dominan nuestros ases de la escena.

*Sonata*, cuadro escénico de Francisco Viu, es otra cosa. Aquello se ve que se ha vivido; y hasta que se ha bebido. Y bebido en un sólo vaso. Musset, aunque bastante bohemio, bebía en un vaso pequeño, pero suyo; los bohemios que le sucedieron, tenían, según pudimos ver la otra noche, un vaso nada más para todos.

Viu ha rizado con esta obra un rizo pirandellesco: Balestrier pintó un cuadro sacado de la realidad; y ahora Viu hizo un pedazo de realidad sacado del cuadro... Se ha cumplido felizmente el viaje de circunvalación. Gracias a todo esto, pudimos ver, magníficamente encarnada—encarnada la falda y la protagonista—por María Palou, una realidad de moño alto.

De toda la compañía, abundante en excelencias, y conjuntada con acierto, quisiéramos hablar otro día, muy al detalle y despacio.

MANUEL ABRIL



—¿Me hace el favor? ¿Vamos bien por aquí al nacimiento del Tajo?

—Me parece que no; porque, según tengo entendido, ha nacido hace ya muchos años.

Dib. FUENTE.—Madrid.

## ALREDEDOR DEL MUNDO

## Curiosidades y rarezas

En la ciudad de Tazza (Marruecos francés) resulta el café muchísimo más barato que en otras poblaciones más extensas y populosas.

Porque por dos reales se toma café en vaso y, al mismo tiempo, es innegable que se toma en Tazza.

Cosa que no ocurre en Madrid por sesenta céntimos, lo que nos contraría muchísimo.

\* \* \*

Los tenores sicilianos, cuando dan gallos, lo pasan malísimamente; y sus familias, no digamos.

Resulta, según un afamado psicólogo, que con esa clase de gallos se muere la gente de hambre por menos de nada.

\* \* \*

Los chinos, por muy buenas personas que parezcan, no tienen más que un apellido.

¿Verdad que no lo debían tolerar?

Realmente, es una cosa que no tiene nombre.

\* \* \*

En Checoslovaquia, los atracadores son extremadamente corteses, sobre todo en el momento de quitarle el reloj o el gabán al transeunte optimista.

Ahora bien: si el transeunte es valiente, el atracador se abstiene de hacer nada pecaminoso y no quita ningún objeto al susodicho transeunte.

Se conoce que cumplen con el precepto que dice que lo cortés no quita a lo valiente.

¡Sensato!

\* \* \*

Entre las varias ventajas de que disfrutó nuestro primer padre, y distinguido ídem, Adán, figura la de que no fué nunca pollo pera.

Aunque, para su desgracia, acabó no teniendo más remedio que ser pollo manzana.

¡Pobre padre mío..., y de ustedes!

\* \* \*

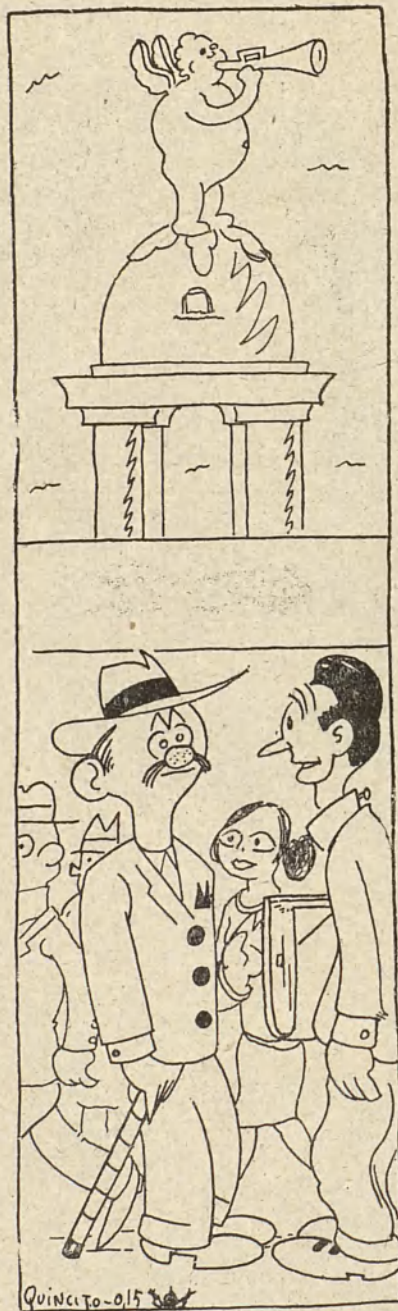
El inventor más genial de estos tiempos es un noruego con barba gris que ha inventado un bastón para los días de lluvia.

El objeto de ese bastón es empezar a estacazos y acabar haciendo trizas los barómetros que marcan buen tiempo cuando va a llover y le obligan a

uno a hacer el ridículo saliendo a calle sin paraguas.

¿No les parece a ustedes tan genial como a mí?

SOTERO L. PEON



Dib. QUINCITO.—Moro (Tetuán).

—¿Puedes prestarme cinco duros?

—¿Otra vez?

—¡Hombre, un amigo debe ayudar a otro!

—Sí, pero es que siempre el amigo soy yo y el otro eres tú.

## Observaciones pueblerinas

Según yo vengo notando (y creo que no muy mal) va poco a poco cambiando la indumentaria rural.

Me refiero a cómo visten en los momentos actuales los de los pueblos que existen cerca de las capitales.

De ello observo más de un caso en el pueblo encantador donde los veranos paso... y en los que hay alrededor.

No hablemos de las mocetas que en tiempos más liberales vestían como paletas en sus funciones anuales.

Y a las ferias, animadas, van hoy (feas o bonitas) más vestidas y pintadas que las propias señoritas.

Pues ya no va ni una sola con sayas a las funciones, ni pegaría la cola para bailar charletones.

Aludo, lectora mía, en estas líneas modestas, a cómo visten hoy día, llegadas que son las fiestas, los mozos de las labores del campo, los albañiles, los arrieros, los pastores y los palurdos cerriles que antes gastaban chaqueta (hoy ni una quizá se encuentre) y un pavoro en la chaveta y una faja sobre el vientre.

¿Qué llevan hoy? Canotier, cazadora de primera, su corbata, su alfiler y su reloj de pulsera.

Así van hoy, como hay Dios, los mocitos del lugar, epatándonos a los que vestimos regular.

Y aunque en todo soy modesto, yo presumo, con razón, que no va a quedar en esto la rural transformación.

Pues, o poco han de vivir, o mis nietos han de ver (si esa moda en el vestir no se llega a contener), que actuarán en los afanes de sus rústicas labores con smoking los gañanes y con frac los segadores.

JUAN PEREZ ZUÑIGA

# La Actualidad Extranjera

## MISA PARA HOMBRES SOLO

Los tiempos actuales de falda corta, rodillera, y descote muy pronunciado. a Dios gracias, han dado lugar a una reacción de los moralistas, los cuales han emprendido una campaña en todas las partes del mundo para combatir la inmoralidad tanto en el vestir como en la literatura, pero sobre todo contra los trajes escasos de tela de las damas y damiselas. Recordamos que en Grecia, no hace muchos meses, se ordenó que las mujeres no llevasen fal-

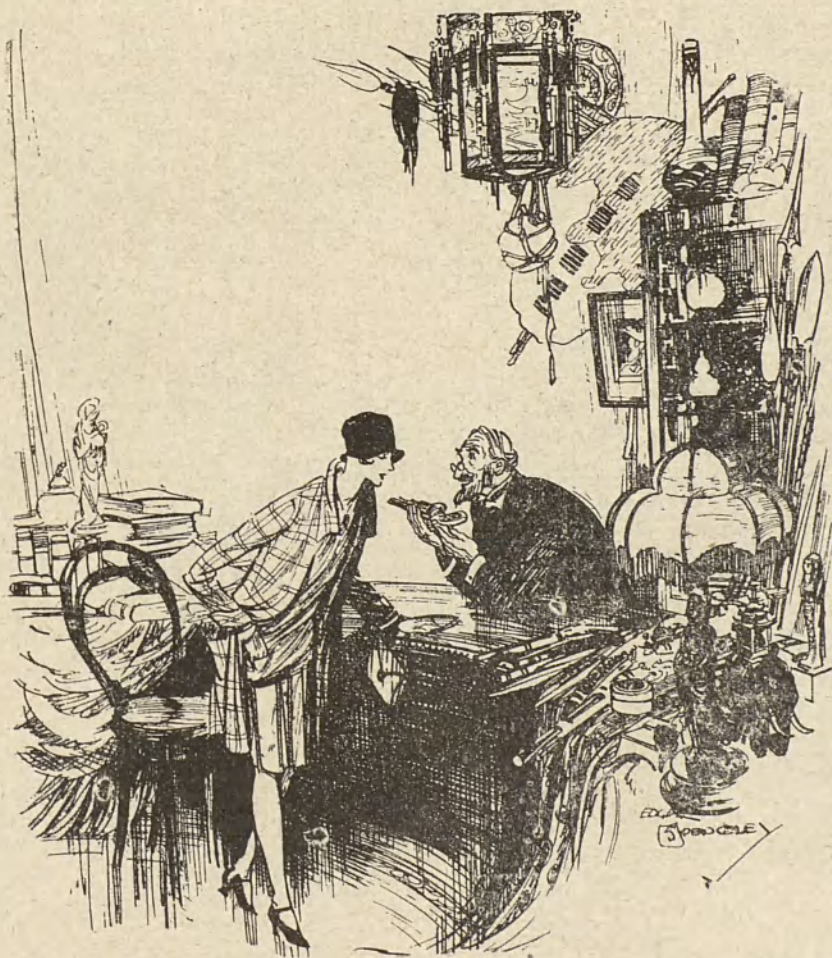
das cuya altura desde el suelo fuese superior a 30 centímetros, y eso con tacón alto; también en Turquía se tomó una medida parecida, tanto por lo que se refiere a la determinación de las autoridades como a los centímetros. Algún diario madrileño publicó una fotografía que representaba a un policía midiendo a una muchacha en la calle la distancia desde el suelo al borde de su falda para comprobar si cumplía con las medidas dictadas por la Supe-

rioridad. La cosa era chusca. Sabemos también que el Papa ha condenado el uso de los vestidos femeninos demasiado francos, de esos que no ocultan casi nada, diciendo que, especialmente a la iglesia no debían ir las mujeres tan ligeras de ropa. A esto se limitó el Soberano Pontífice; pero he aquí que la conocidísima frase "Ser más papista que el Papa" la ha puesto en práctica el obispo de Casale (Italia), según reza un despacho de Milán que ha publicado la Prensa, el cual obispo ha ordenado que, de ahora en adelante, en todas las parroquias de su Diócesis, sea reservada una misa exclusivamente para hombres, con el fin de que éstos atiendan como es debido al servicio religioso, pues dice el prelado en su pastoral que las damas van a la iglesia con *toilettes* tan elegantes y transparentes que no parece sino que no tienen otro cuidado que el que las admiren.

Esta idea de separación de sexos, no es nueva. En esto, como en casi todo, con perdón de los franceses, vamos los españoles a la cabeza del mundo. Así, recuerdo que hubo en Madrid, un Millán de Priego, que fué Jefe Superior de Policía, el cual quiso reglamentarlo todo, y además de ordenar que los sufridos peatones no fuesen más que por la derecha (¿no recordáis aquellos cartelitos sin gramática que decían "Levar la derecha"?), se le ocurrió nada menos que separar los sexos en los cines madrileños. En los números pares habían de sentarse las mujeres, dándoles así, cortés, la derecha, y en las impares, los hombres. El resultado fué que no se sentaba nadie en ninguna parte, y si dura diez días más la vigencia de la tal medida no queda un cine en la villa y corte; los teatros se hubieran alegrado.

La orden del obispo de Casale no tendrá tan mal éxito, es claro, porque la cosa es muy distinta; no se me tache de irreverente; pero creo que hubiese sido mejor y más nuevo imponer a las damas el uso del "sobretudo", largo hasta los pies, para entrar en el templo, así como es obligatorio que se cubran la cabeza.

G. P.



(De The Passing Show.)

El anticuario.—Mire usted un objeto muy raro: un viejo revólver del tiempo de los romanos.

La señora.—¿Pero si los romanos no usaron revólver?

El anticuario.—¡Ah! ¡Por eso le digo que es muy raro!



Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en uno aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: "Para el Concurso de chistes".

Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

## AMADOR FOTOGRAFO PUERTA DEL SOL, 13

Avisado el juez del pueblo para levantar acta sobre la muerte de un individuo que amaneció estirado para siempre en una posada, llamó al hostelero y le dijo:

—¿Cómo entró este difunto aquí? ¿Quién le vió?

—Nadie le conoce, señor, ni se le vió entrar por su pie. Las puertas del corral quedan siempre abiertas, y al requisar esta mañana vimos a ese hombre caído.

Cómo ganan las mujeres en belleza y esbeltez cuando llevan los sombreros de *Fuencarral*, 26.

La Horra solo la Horra *Fuencarral*, 26. *Montera*, 15 y 17

Después de reconocer ligeramente al difunto, dijo el juez al escribiente:

—Ponga usted ahí que este individuo entró ya muerto. *Colorín*.—*Barcelona*.

—Pepe, ¿por qué no te casas con Juanita, que es un ángel?

—Pero, mamá, ¡si va siempre pintada!

—Pero, hijo, ¿has visto tú algún ángel que no sea pintado?

*Maro*.—*Campanario* (Badajoz).

—¿Qué mujer es la que tiene los dedos como huevos?

—La que se llama Clara, porque son de Clara y... tienen yema.

"Más".—*Gijón*.

En la Puerta del Sol, una señora pretende pasar por uno de los sitios en que no hay "Paso de peatones".

El premio correspondiente al chiste del número anterior ha correspondido al siguiente:

Un cura de un pueblo de Andalucía encargó a un pintor un cuadro de la cena. Llegó el día de la fiesta, y momentos antes de la bendición del cuadro notó el cura que en vez de doce apóstoles eran trece; y, todo lloroso, se lo comunicó al sacristán, quien le dijo:

—No se apure usted, pare, que yo lo arreglaré. Y debajo de la figura de un apóstol puso este escrito: "Este gachó no es un apóstol; es un convidao que en cuanto cene se irá."

*Luisa Yáñez*.—*Barcelona*.

Un agente de la circulación que la ve, le dice:

—Pase usted por aquí, señora, que es el paso de peatones.

En aquel momento pasa un sevillano al lado, lo oye y dice al guardia:

—Oiga, señor guardia, y pa pazar un zevillano, ¿por dónde?

El guardia, distraído, le contesta:

—Vaya usted al Banco de España y se lo dirán.

*Dos primos*.

una revista muy cómica y Loreto Prado es una cómica muy re-vista.

*Román Castro*.—*Morón*.

—¿Cuáles son los aparecidos más limpios?

—Los del Tenorio, porque se han de filtrar por las paredes.

*José Luis Cominges Puente*. *Burgos*.

Una marquesa visitaba sus posesiones, y como se disponía una

## OZONOPINO Ruy-Ram

mos, porque esta tarde va a haber tormenta...

—¿En qué lo has conocido?

—¡Otra!... ¿Pues no ha notado la señora marquesa que los días de tormenta pican más fuerte los piojos?

*Pictín*.—*Enguera*.

## V. FERNANDEZ

*SASTRE*. — *Espoz y Mina*, 9.

Dios mío, perdóname cuando "a juicio" me demandes, si viví sin conocer la sastrería de Fernández. Reconozco que es pecado, que me pesa y abomina; mas yo mi falta expiaré y al "mundo entero" enviaré al nueve de *Espoz y Mina*.

En la enfermería de una plaza de toros, el médico reconoce a un novillero al que el toro le ha dado un palizón, y dirigiéndose al mozo de estoques, le dice:

—Tiene una contusión en el recto, una herida en el trián-

## José Alarcón

DROGUERIA Y PERFUMERIA

88, Atocha, 88.—Teléfono 71733

Pídame usted una muestra gratis de los polvos dentífricos que se venden sueltos, y se convencerá de que son los mejores y más económicos.

gulo de Scarpa, otra en el ángulo de la mandíbula y la fractura completa del radio.

El mozo de estoques, dirigiéndose al matador.—Dice que estás

## VEGUILLAS

Veguillas. Alhajas de ocasión.  
Veguillas. Maquinas fotográficas.  
Veguillas. Maquinas de escribir.  
Veguillas. Pianos y autopianos.  
Veguillas. Artículos de viaje.  
Veguillas. Objetos para regalos.  
Veguillas. Verdaderas gangas.  
Veguillas. , 1  
Veguillas. Infantas, 26

Teléfono 16902

—¿A que no sabes la diferencia que existe entre Loreto Prado y el BUEN HUMOR?

—¿...?

—Pues que BUEN HUMOR es

## FELIX GOMEZ

Conde de Romanones, 3 y 5  
MADRID

Estos antiguos y prestigiosos almacenes, popularísimos en toda España, cuentan con enorme clientela, a la que venden a plazos en condiciones inmejorables de surtido, calidades y precios, dando las mayores facilidades de pago. En sus distintas secciones de muebles, tejidos, sastrería, zapatería, relojes, géneros de punto, etc., se encuentran siempre las últimas novedades de los más prácticos y recomendables artículos.

Cuanto tengan el buen gusto de visitar estos grandiosos almacenes quedarán satisfechos de su seriedad y facilidades para la venta.

tarde de verano a dar un paseo largo, el hijo del guarda de la finca, que la acompañaba la dijo:

—Más vale que nos quede-



—Ya le ha dicho el contador lo que tiene que hacer?  
—Sí, señor; despertarlo cuando le vea venir a usted.

### Sucesor de A. PALACIOS

28. CRUZ, 28

No lo dudéis un instante, jamás mostraros rehacios; si queréis ir elegantes, vestid en "Casa Palacios". Sus trajes a la medida le han dado fama mundial, y en todo cuanto le pidas es una especialidad.

herido en el recto, en el ángulo, en el triángulo y en el radio.

El matador, aparte, dirigiéndose al mozo de estoques.—¿Pero este gachó es er médico o es argún geómetra der catastro?  
Jesús Sáez.—Pinela Trasmonte.

—¿Cuál es el colmo de un general?

—Mandar las columnas de un periódico.

Casto Alonso Requejo.  
Santiago de Compostela.

En el muy difícil ramo de la electricidad, ¿quién es el número uno?... Romero, el de Fuencarral...

En las lámparas de tela es una especialidad; no las vende, como otros, que las dan pasadas ya... Las que les venda Romero duran "una eternidad".

En un tranvía.

El inspector, cumpliendo la taladrante tarea de perforar los billetes, se acerca a un pasajero y le dice:

—Caballero, ¿Hace el favor del billete?

—Tome usted—contesta el pasajero.

—No, señor. Este no es.

—¿Y éste?

—Tampoco.

### LUNA, 15 PANADERIA FRUTERIA

La honradez y laboriosidad de su propietario, querido amigo nuestro, han hecho de esta casa la preferida del público madrileño. Con verdadero interés la recomendamos.

—A ver si este otro...

—No, señor, ¡tampoco!

—Entonces... tome usted para ver si entre éstos lo encuentra.

Y, diciendo esto, le alarga al inspector un montón de billetes y éste, atónito, le pregunta:

—Pero, señor, ¿cómo guarda usted tantos billetes? ¿Es que acaso hace usted colección?

Y el caballero respondió:

—¡Cá! No, señor inspector.

¿No dice ese rotulito "Consérvense los billetes"?

Rafael Rodríguez Anguiz.  
Barcelona.



—Su circulación anda mal.  
—Lo creo. Soy peatón...

—¿Por qué la Real Unión de Irún y la Real Sociedad de San Sebastián empatan casi siempre?

### «LA CORUÑA»

RESTAURANT ALCACA, 4 TELEF. 14000

El restaurant más conocido y popular de Madrid. Excelente servicio. La casa preferida por el público madrileño.

—Porque los equipiers juegan sin interés, porque juegan "dos reales".

Germán mejor que Dormido.  
Larache.

—¿Qué matador de toros tiene la esposa más enamorada?

### CASA RAMOS.

PELUQUERIA DE SEÑORAS

La casa predilecta del público elegante. Bisenés. Artículos de perfumería.

HUERTAS, 7. — MADRID  
Sucursal en VALLADOLID,  
calle Duque de la Victoria.

—Chicuelo.

—¿Por qué?

—Porque siempre "la Dora".  
Blas.—Madrid.

El idioma más complicado.

Discutían un inglés, un francés y un español sobre sus respectivos idiomas, y decía el inglés:

—En Inglaterra decimos "white" y queremos decir blanco.

Ferretería. Batería de cocina, Cubiertos, Jaulas, Termos, Cuchillos, Herramientas, Candados y Cerraduras de seguridad.

Damián Rodríguez Torres

Hortaleza, 28, e Infantas, 3.

—Pues en el mío—decía el francés—decimos "chapeau" y queremos decir sombrero.

—Pue ezo no e ná—dijo el español, que era andaluz—; en mi tierra decimos diez céntimos y queremos decir una perra gorda.

Orencio Aznar.—La Unión.

LOS MEJORES  
PERFUMES  
Para artículos  
de Droguería  
El comercio preferido por las damas

No olvidarlo

Filocalia  
Filocalia  
Filocalia

Filocalia  
Fernando VI, 10



—Mi hijo será pintor.  
—¿Tiene condiciones?  
—¡Cómo no!... ¡Se pasa hasta tres días sin comer!

**HERNIAS**  
Bragueros claustrificamente.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Agosto Figueroa 8

**CAÑAS**

AGUA DE COLONIA  
LA CARMELA  
LA CARMELA  
LA CARMELA

INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos a su color primitivo. Venta, todas partes y autor N. López Caro, Santiago, y sucursal de Barcelona, Caspe, 32, donde se dirigirá la correspondencia. Isla de Cuba, pídase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro. República Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

SANTIAGO

**CUPON**  
correspondiente al número 355 de  
**BUEN HUMOR**  
que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea

# Correspondencia muy particular



**H. M. G. (Madrid).** — Lo de usted ha ido a *Cestona* por la vía más rápida y concurrida.

**E. B. S. (Madrid).** — Queda terminantemente rechazado. Su lectura fatigaría al público más que un charleston bailado a la fuerza en pleno Ecuador.

**Chindasvinto (Bilbao).** — Ni el pestilente artículo titulado "Relato histórico", ni el desaforado, aunque breve, "Himno al amor", ni la elegante monserga denominada "Amanecer", pueden insertarse en nuestras columnas sin peligro de producir unos cuantos casos de frenesí suicida y otros tantos ídem de encefalitis letárgica en nuestros sacratísimos lectores. En vista de eso, y para que a usted no le reproche su conciencia ningún tremendo conflicto público, opinamos que lo mejor es que no los insertemos. ¡Así se quedará usted tranquilo, nosotros también, y los lectores, no digamos!

Y ahora, en serio: usted lo que es, es un guasón á la vizcaína que arruga el hipocondrio. No nos lo niegue, porque es inútil. Lo teníamos categóricamente adivinado.

**F. Miró (Barcelona).**  
Dos monos mandó Miró.  
Uno se aceptó. Otro, no.  
Y el uno que se ha aceptado será en breve publicado, pues para eso se aceptó.

**Javier S. Tremendo (Almería).** — ¡Son mucho más tremendos sus artículos que su apellido!... Hasta tal punto que, de miedo que nos han dado los hemos arrojado al cesto valiéndonos de una pistola para asustarlos... Pero, en fin, el caso es que han caído.

**J. O. C. (Madrid).** — Una parodia de la sonatina de Rubén Darío a estas fechas, después de las quince mil ochocientas noventa y siete que se han hecho,

y antes de los ocho millones cuarenta y tres mil y pico que se piensan hacer?... ¡Quíá, caballero de mi consideración más distinguida y vehemente! ¡Primero nos metemos debajo de un autocamión, encima de un volcán o en medio de un río intolablemente caudaloso!

**T. P. V. Granada.** — Copiaremos el final de su poesía, para que el público juzgue de la clase de bardo que acaba de aparecer en el literario palenque:

"¡Murió la bien amada,  
echada en cama dura  
de trágico hospital!  
¡Hoy ya no queda nada!  
¡Partió la sinventura  
al reino celestial!  
Lloré sobre sus restos

vates que puedan decir otro tanto.

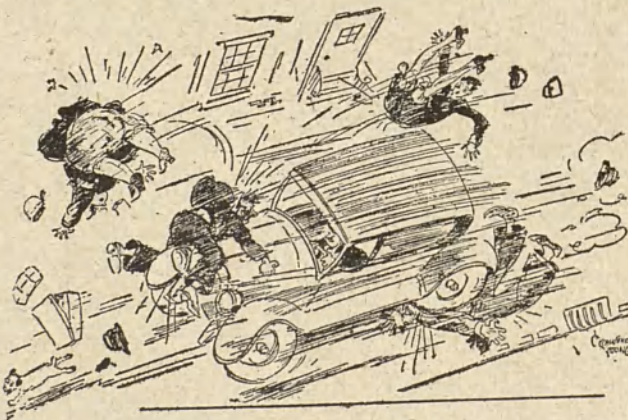
**C. N. F. (Toledo).** — No me han convencido poco ni mucho (ni nada) ni la crónica que lleva por título *El bastón de ébano*, ni *Mi confesión* (es decir, la de usted), ni ¡*Vaya una guardia!* ¡vaya por Dios! Son tres cosas de una inocencia tan sacerdotal, que ni en *El Siglo Futuro* harían gracia a sus litúrgicos lectores.

**Peraltas (Castellón de la Plana).**

Diez faltas de ortografía contiene su poesía.

¡Caray, amigo Peraltas!

¡Diez faltas son muchas faltas!!



Las estadísticas: "En América, para cada auto hay cuatro personas."

(De Judge.)

con lágrimas ardientes, con hondo frenesí.  
¡Y feroces denuestos e insultos incongruentes arriba dirigi!"

Y diga usted: ¿no bajó nadie de arriba a darle a usted un estacazo certero y decisivo?... Porque lo merecía usted por los denuestos, por los insultos, y, principalmente, por los versos... Crea usted que ha tenido una suerte loca. Habrá muy poquitos

**Saleroso** — ¿Y eso de Saleroso, por qué narices es?... Porque no será por el inmundito cuento que ha tenido usted la osadía de dedicarnos.

**Tabarra (Vigo).** — Pues no, señor; no es usted tabarra más que en el seudónimo!... Porque no digamos que dibuja usted como el difunto Goya cuando estaba vivo; pero sí debemos decir que en cuanto se perfeccione

usted un poco, será más que probable que consiga en esta casa lo que se propone. ¡Animo, pues, y a trabajar con fe en busca del anhelado acierto!

**Frasquito Penas (Sevilla).**

Amigo Frasquito Penas:

sus dibujos no son buenos...

Le aconsejo que haga menos, y podrá hacer cosas buenas...

¡O malas!... Pero, en fin, no hará tantas como esta vez, y podremos admirarlas con un poquito más de calma y circunspección.

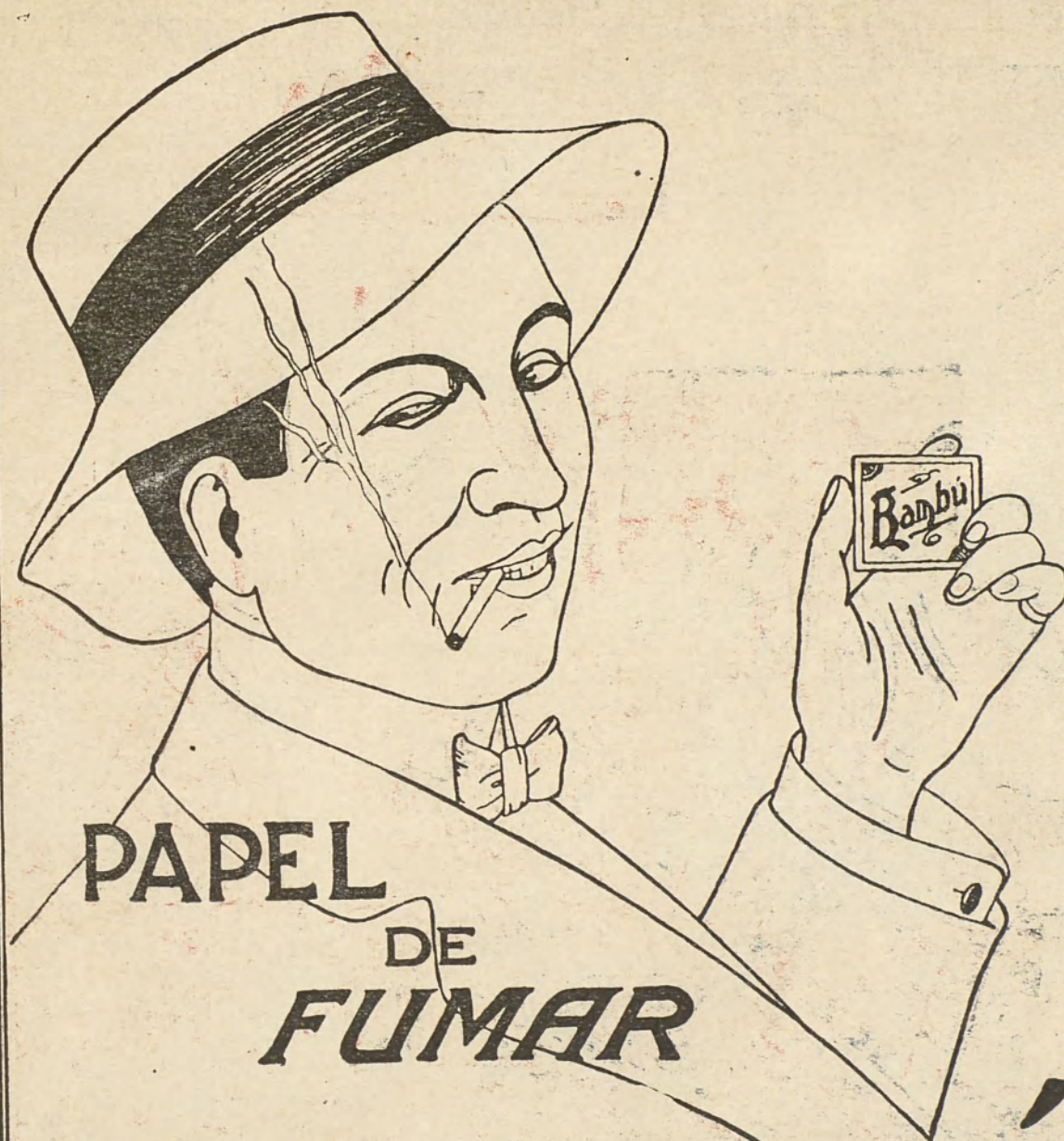
**P. de la F. (Madrid).** — Si, señor, aquí se abona religiosamente todo lo que se inserta en nuestras universales páginas. Pero no se haga usted ilusiones prematuras, porque por sus versos es seguro que no va usted a percibir ni un inmundito rublo moscovita a la par que soviético. Y esto de a la par no quiere decir que esté a la par el susodicho rublo. ¡Qué más quisiera Chicherín y su numerosa y distinguida familia!...

**M. P. E. (Vicálvaro).** — No ha tenido usted la suerte de conmover las delicadísimas fibras de nuestro caballeroso corazón. Lo demasiado serio nos repale, pero no nos duele. Pruebe usted a darnos un puñetazo, a ver.

**B. C. Q. (Madrid).** — No es por ahí... Ni creo que por ninguna otra parte.

**L. M. (Burgos).** — ¡Usted qué va a ser un hidalgo! ¡Usted es un idiota irrefutable!

**I. A. R. (Guadalajara).** — ¡Las veces que le llamarían a usted bruto los lectores si publicáramos su cuento!... ¡Tantas serían y tan fuerte se lo llamarían, que para evitar disgustos que pudieran ser demasiado gordos, no lo publicamos!... ¡Ya puede usted estarnos agradecido, porque le hemos librado de una buena!...



PAPEL  
DE  
*FUMAR*

**BAMBÚ**

Talleres PRENSA NUEVA.—Calvo Asensio, 3, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

# BUEN HUMOR



—¡Mi madre! ¿Tú, bañándote?

—¡Amos, no seas lilal... ¡Estoy refrescando el vino!...

Dib. CASERO.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid